



Reconocimiento - No Comercial - Compartir Igual - Sin restricciones adicionales

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Usted puede distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir del documento original de modo no comercial, siempre y cuando se dé crédito al autor del documento y se licencien las nuevas creaciones bajo las mismas condiciones. No se permite aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier cosa que permita esta licencia.

## Referencia bibliográfica

---

Miranda, L. (1976). *Estudio Psicomecánico del Sistema Verbal Español Aplicación al Habla de los Niños de Arequipa* [Tesis para optar el grado de Doctor en Lingüística]. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Facultad de Letras y Ciencias Humanas. Unidad de Posgrado.

---

# REPOSITORIO DIGITAL DE TESIS DE LA BIBLIOTECA DE LETRAS DE LA UNMSM

**Autor**

Luís Eduardo Miranda Esquerro

**Título**

Estudio Psicomecánico del Sistema Verbal Español Aplicación al Habla de los Niños de Arequipa

**País de  
publicación**

Perú

**Fecha de  
publicación**

1976

**Tipo de  
publicación**

Tesis de doctorado

**Idioma**

Español

**Resumen**

Esta tesis aborda el impacto de la obra de Gustave Guillaume en la lingüística, especialmente su desarrollo de la psicomecánica del lenguaje. De este modo, el trabajo se relaciona con los principios de Ferdinand de Saussure y la influencia de la escuela estructuralista. A pesar de su importancia, las ideas de Guillaume fueron inicialmente ignoradas o mal recibidas por muchos lingüistas contemporáneos. Sin embargo, sus discípulos, como Antoine Meillet y Bernard Pottier, continuaron desarrollando su enfoque. Así también, se destacan las diferencias entre la teoría de Guillaume y la lingüística estructural, en particular en el tratamiento de las oposiciones fonológicas y la gramática.

**Palabras clave**

Psicomecánico; Lenguaje; Niños; Arequipa.

**Campo del conocimiento del OCDE**

Lingüística

**Tipo de trabajo de investigación**

Tesis

**Nombre del grado**

Doctorado

**Grado académico**

Doctorado en Lingüística

**Institución que otorga el grado**

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS

Programa Académico de Lingüística, Filología y Literaturas Hispánicas



NO SE PRESTA  
A DOMICILIO

Estudio Psicomecánico del Sistema Verbal Español  
Aplicación al Habla de los Niños de Arequipa

**TESIS**

Para optar el Grado de

**DOCTOR**

Luis Eduardo Miranda Esquerre

012



Lima - Perú

1976

261

NO SE PRESTA  
A DOMICILIO

## PROLOGO

"Sean cuales sean los orígenes del lenguaje, su introducción revoluciona totalmente las relaciones del 'hombre' con el universo, con los otros hombres, con sus propias creaciones. Permite un desarrollo sin precedentes del espíritu humano, haciendo fácil la transmisión de técnicas, saberes y reglas. Nos encontramos ante una mutación intelectual, caracterizada por la creación de instrumentos que modifican toda percepción inmediata de lo real. Este lugar central reconocido al lenguaje se explica debilmente; aparece como prototipo de la cultura en función de la contingencia primordial que aporta en la relación del hombre con la naturaleza y contiene en germen, efectivamente, todos los desarrollos ulteriores del pensamiento simbólico que particularizará y aplicará a nuevos objetos determinadas reglas que él implica."<sup>1</sup>

LUCIEN SEBAG

El proyecto de este trabajo data de varios años atrás, después de la tesis del bachillerato (1969) lo comencé a esbozar, pero los avatares de la vida universitaria en nuestro país me obligaron a dejarle trunco varias veces; hoy lo pienso concluir sólo en cuanto a los planes iniciales, pues, creo que más que dilucidar los problemas del verbo español, ha sembrado en mí una serie de interrogantes, que quisiera despejar algún día, si es que puedo disponer del tiempo necesario.

Nuestra tesis, por tanto, procura presentar los esquemas básicos que expliquen el funcionamiento del sistema verbal del español y está muy lejos de ser una descripción exhausti

---

<sup>1</sup>"Marxismo y estructuralismo". pp. 167-168.

va, porque consideramos que hay muchas incógnitas por desentrañar y que cada una de ellas bien podría ser el tema de otra tesis. Esperamos haber desbrazado parte del camino, con eso estaremos satisfechos por un momento.

Para explicar el sistema verbal del español, hemos usado el método de Gustave Guillaume, aplicado con remarcable éxito en el estudio de los sistemas verbales del francés, latín, griego, ruso y alemán. Pero este traje consige otro problema, la teoría guillaumiana es casi desconocida en el Perú; era obligatorie, pues, escribir un capítulo previo para presentar la psicosistemática o psicomecánica de este lingüista francés.

Es necesario anotar, por otra parte, que la teoría guillaumiana va adquiriendo, en estos últimos años, una gran vigencia y si bien se trata de una "gramática general", ha sido principalmente aplicada al estudio de la lengua francesa. En la bibliografía publicada por Gérard Meignet, en el número 7 de Langages, se comprueba lo fructífero de esta teoría, aquí sólo mencionaremos el libro del conocido romanista Paul Imbs: "L'Emploi des Temps Verbaux en Français Moderne", sobre el cual su autor dice: "Mais la non plus l'en ne saurait prétendre marcher comme si l'en était le premier, et il nous plait a répéter ce que nous devons a nous prédécesseurs, et parai eux surtout, —et ici plus q'ailleurs— a l'enseignement et aux publications de M. Gustave Guillaume, puissant auteur de "Temps et Verbe", sans lequel cet ouvrage n'existerait point et dont il n'est parfois q'un libre commentaire."<sup>2</sup>

---

<sup>2</sup> P. VII.

Hemos dividido nuestra tarea en dos partes, en la primera hacemos una presentación de la teoría de Guillaume y la segunda la dedicamos a una explicación y descripción del funcionamiento del sistema verbal de la lengua española, tomando como base el castellano normativo y las grabaciones que el equipo de Lingüística de INIDE<sup>3</sup> hizo en Arequipa para su investigación sobre el lenguaje del niño peruano hispanohablante.

Me debemos terminar estas líneas, sin recordar que nuestros primeros contactos con la obra de Guillaume ocurrieron en las clases de Gramática General de Luis Jaime Cisneros, nuestro maestro en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Tengo mucho que agradecer a Gertrud Schumscher de Peña, quien con su inteligente y acucioso asesoramiento, ha permitido que este trabajo llegue a buen fin; también mi gratitud al equipo de Lingüística de INIDE, que nos permitió el acceso a sus grabaciones.

---

<sup>3</sup>Instituto Nacional de Investigación y Desarrollo de la Educación "Augusto Salazar Bondy".

## INTRODUCCION

"Le structuralisme n'est pas un imperialisme!  
Il se veut scientifique: il l'est."<sup>4</sup>

JEAN-MARIE AUZIAS

Sólo tres años separan la primera edición (1916) del "Cours de Linguistique Générale" de Ferdinand de Saussure del primer trabajo importante publicado por Gustave Guillaume: "Le Probleme de l'article et sa Solution dans la Langue Française", en el cual se esbozan los principios de la psicosis-temática o psicomecánica del lenguaje.

La obra guillaumiana es también, en gran medida, contemporánea con las primeras tesis del Círculo de Praga: "Travaux du Cercle Linguistique de Prague" (1929).

Es conocido el éxito obtenido en los años subsiguientes por el maestro ginebrino y la Foneología, cuyas bases fueron sentadas por los integrantes del Círculo de Praga.

Sin embargo, en un momento tan aparentemente propicio para renovar la ciencia del lenguaje, los estudios de Guillaume no trascendieron más allá de un grupo de especialistas y discípulos y fueron recibidos por los demás casi siempre con indiferencia o atacados en sus aspectos externos.

Entre los especialistas que acogieron y valoraron sus ideas se cuentan nada menos que Antoine Meillet<sup>5</sup>, quizá el más

---

<sup>4</sup>"Clefs pour le Structuralisme". p. 10.

<sup>5</sup>Quien hizo una reseña elogiosa de "Temps et Verbe" en el BSL en 1930: "Une pensée originale et indépendante ne s'impose qu'avec peine à l'attention... on s'accorde à ressentir le besoin d'une grammaire générale. Or si jamais doit se consti-tuer pareille discipline, il ne semble pas qu'on y puisse par

grande lingüista francés de su época, J. Vendryes, E. Benveniste, M. Lejeune y R.-L. Wagner.

Los principales discípulos son Bernard Pottier, profesor de la Sorbonne, muy conocido en el ámbito hispánico; Roch Valin de la Universidad de Laval (Canadá), quien ha iniciado la publicación de los manuscritos dejados por Guillaume, que alcanzarán a siete mil páginas impresas y de los cuales ya se han impreso tres volúmenes<sup>6</sup>, Gérard Meignet, Jean Stefanini, Maurice Melho y André Jacob.

Además, su influencia es notoria en otros lingüistas conocidos como Jean Fourquet, Paul Imbs y Pierre Guiraud.

La actitud negativa de los lingüistas de su época, quizá se explique por el intento de afirmar la autonomía de su ciencia frente a las otras disciplinas antropológicas. Afirmación que rechazaba todo aquello que tuviera la menor apariencia de psicologismo y, por supuesto, más aún a una teoría que se llamaba a sí misma: psicomecánica.

Característica de esta posición en la llamada lingüística estructural es la escuela norteamericana bloomfieldiana (muy difundida en nuestro medio), que predica una posición mecanicista y ataca a los que no encuadran en ella, acusándolos de "mentalistas". Esta postura está siendo superada gra-

---

venir par une autre méthode que celle employée M. Guillaume... Ce livre est sans doute l'exposé le plus propre à faire comprendre qu'entendait F. de Saussure par la langue... Ce qu'a vu M. Guillaume est nouveau." Citado por A. Jacob en "Les exigences théoriques de la Linguistique selon Gustave Guillaume." p. 56.

<sup>6</sup>Bajo el título: "Leçons de Linguistique de Gustave Guillaume 1948-1949".

cias a la revolución chomskiana.

Así, Heles Conteras al presentar la teoría lingüística generativa dice: "Se ha acusado a la gramática transformacional de ignorar el lenguaje realmente usado por los hablantes y describir, en cambio, estructuras ideales relacionadas sólo indirectamente con el hablar real. La segunda parte de esta afirmación es acertada, pero no constituye una crítica fundamentada, ya que la descripción y comprensión de cualquier tipo de hechos tiene necesariamente que hacerse a través de esquemas ideales, de modelos."<sup>7</sup>

Existe un sorprendente paralelo entre Guillaume y Chomsky, que trataremos de señalar, por lo menos, a grandes líneas. Esto ya lo percibió Henri Bonnard, quien escribe: "Hypothese sur le travail de la 'boite noire' qu'est le cerveau, aussi malaisée a réfuter qu'a vérifier. Guillaume s'attaquait en somme a l'étude de la 'performance' (selon Chomsky), dont on sait encore aujourd'hui si peu chose: il lui fallait créer la terminologie avec la théorie, et l'audace de son entreprise vaut bien qu'on lui passe quelques hardiesses d'expression ou d'imagination."<sup>8</sup>

En la psicosisistemática, la raíz psico- no tiene relación con la introspección, considerada por los estructuralistas como una vía de acceso subjetiva y no científica.

Es interesante anotar lo que dice al respecto Chomsky: "Me parece que el enfoque hoy día más prometedor consiste en describir los fenómenos del lenguaje y de la actividad men-

<sup>7</sup>"Los fundamentos de la gramática transformacional", en el libro del mismo nombre. p. 30.

<sup>8</sup>"Guillaume, il y a vingt ans". Langue Française. 1. 1969. p. 27.

tal tan cuidadosamente como sea posible, tratando de desarrollar un aparato teórico abstracto capaz de explicar esos fenómenos y revelar los principios de su organización y funcionamiento en la medida de lo posible, sin proponerse, de momento, establecer ninguna relación entre las estructuras y los procesos mentales que haya que postular y los mecanismos fisiológicos ni interpretar la función del entendimiento en términos de 'causas físicas'.<sup>9</sup>

Es cierto que entre los "pecados psicologistas" de Guillaume no sólo está el nombre de su teoría, también se puede contar entre ellos su artículo: "Esquisse d'une Théorie Psychologique de la Déclinaison"<sup>10</sup>, pero podemos decir que ningún psicólogo contemporáneo reconocería que tal trabajo pertenece al ámbito de su ciencia; el autor pretendía en cambio, remarcar la relación del sistema lingüístico con la naturaleza mental del hombre, es decir, se enfrenta decididamente al antimentalismo, al formalismo y a los que excluyen el significado de los estudios lingüísticos.

Posición muy semejante adopta Chomsky al respecto: "Así, pues, el lingüista se ocupa en la elaboración de teorías explicativas a varios niveles, y a todos los niveles se puede dar una clara interpretación psicológica a su labor teórica y descriptiva. Al nivel de la gramática particular, lo que se propone es caracterizar el conocimiento de una lengua, cierto sistema cognoscitivo que ha sido desarrollado —inconsientemente, claro está— por el hablante-oyente normal. Al nivel de la gramática universal, su objeto es establecer cier

---

<sup>9</sup>"Lenguaje y entendimiento". p. 30.

<sup>10</sup>Aunque publicado nada menos que en Acta Linguistica (1939), una de las revistas estructuralistas más representativas de esa corriente.

tas propiedades generales de la inteligencia humana. La lingüística, en la forma descrita, no es sino la rama de la psicología que trata de esos aspectos del entendimiento."<sup>11</sup>

Por otra parte, los trabajos de Guillaume no son fácilmente accesibles por algunos términos que usa: "tiempo operativo", "cronogénesis", "arquitectónica", etc., que son inusitados en la Lingüística.

André Jacob dice al respecto: "Mais, comme toujours, les difficultés se sont manifestées autour de la terminologie originale à travers laquelle l'auteur a édifié son œuvre, ... D'ailleurs, si l'on y regarde de près, sous réserve du dernier article, les mots nouveaux sont en nombre plus limité et plus rigoureux ou justifiés que chez des auteurs comme Da meurette et Pichon, dont la monumentale grammaire française, pleine d'idées, ne propose pas une théorie approfondie..."<sup>12</sup>

Quizá, la diferencia más importante entre la lingüística de tradición saussuriana y la de Guillaume es, que la primera elabora una ciencia del lenguaje basada en "oposiciones", mientras que el sabio parisino hacía una lingüística de "posición".

Para de Saussure: "... en la lengua no hay más que diferencias."<sup>13</sup>, algo parecido ocurre con los praguenses: "Una correlación fonológica se compone de una serie de pares de fonemas opuestos, ..." <sup>14</sup>

---

<sup>11</sup>Ob. cit. pp. 50-51.

<sup>12</sup>Ob. cit. pp. 61-62.

<sup>13</sup>"Curso de Lingüística General". p. 203.

<sup>14</sup>"El Círculo de Praga: tesis de 1929". p. 23.

Ya R. Jakobson, uno de los más importantes estructuralistas, ha mostrado el desorden a que conduciría una fonología de puras "oposiciones": la descripción del árabe clásico, que tiene 26 fonemas, daría un repertorio de 325 oposiciones, mientras que un inventario de los "rasgos pertinentes" (sonoridad, labialidad, etc.) es numéricamente inferior a los mismos fonemas.

A este respecto, H. Bonnard dice: "Cet avantage, Guillaume l'avait aperçu dans le domaine de la morphologie. Il a vu dans les morphemes un dispositif permanent de formes discrettes ou se caule, a chaque acte de parole, la pensée fluide. L'articulation de ce dispositif, différente selon les langues, ne pouvait etre que le résultat d'un travail psychique, d'ailleurs inconscient. Les formes grammaticales étaient un systeme de représentation du monde, ou chaque forme avait une valeur intelligible dans le systeme, et qu'il appartenait au linguiste de définir en langue de maniere a rendre compte de toutes ses latitudes d'emploi en discours. Tel es l'objet de la 'psychosystematique'."

Pour qu'un valeur de langue puisse couvrir tout les besoins du discours, Guillaume jugeait commode de la concevoir como le signe d'un mouvement de pensée inconscient, produisant différents effets de sens selon qu'il est intercepté par la consciencé plus ou moins pres de son début."<sup>15</sup>

Pese a esta importante diferencia, es innegable la influencia de F. de Saussure en Guillaume, quien dice del "Curso de Lingüística General": "... le livre de chevet de tous

---

<sup>15</sup>Art. cit. pp. 25-26.

les linguistes préoccupés de l'avenir de leur science."<sup>16</sup>  
Otra influencia importante es la de A. Meillet, quien lo indujo a dedicarse a la lingüística y prácticamente a la elaboración de una teoría gramatical, de la que adolecía la lingüística hasta el comparatismo. Meillet lo apoyó firmemente y lo llevó a enseñar en l'Ecole Pratique des Hautes Etudes; también influyó en él Louis Havet, destacado lingüista especializado en filología latina, aunque también preocupado por la astronomía y la matemática, quien lo introduce entre los colaboradores del "Journal des Savants"; otras fuentes principales de Guillaume deben buscarse en campos ajenos a la lingüística, así, es notoria en su pensamiento la huella de Henri Poincaré<sup>17</sup> y de Leibniz, filósofo que es citado frecuentemente como uno de los precursores de la gramática generativa.

---

<sup>16</sup>"Leçons de linguistique de Gustave Guillaume 1948-1949: grammaire particulière du français et grammaire générale(IV)". p. 10. De ahora en adelante las citaremos LLGG y el subtítulo del tomo.

<sup>17</sup>Son muy reveladores los títulos de sus obras: "La ciencia y la hipótesis", "El valor de la ciencia", "Ciencia y método", etc.

1.1. La psicossistemática del lenguaje

Rech Valin, el principal continuador de las ideas de Gustave Guillaume, señala: "La pierre angulaire de la théorie est un postulat implicitement contenu dans le fait, admis de tous sans discussion comme une vérité d'expérience, que la pratique et le maniement d'une langue ne saurait se concevoir sans une activité mentale concomitante."<sup>18</sup> Este principio trasciende el estructuralismo saussuriano y es, en gran medida, el punto del que parte la gramática transformacional.

La lingüística de tradición saussuriana considera que la tarea de la ciencia del lenguaje es "hacer la descripción y la historia de todas las lenguas..."<sup>19</sup> y que esta ciencia tiene como "único y verdadero objeto la lengua considerada en sí misma, y por sí misma."<sup>20</sup>

Otra es la posición de la gramática transformacional, que considera que el aspecto esencial de una adecuada comunicación lingüística es "la congruencia de pensamientos e ideas entre los hablantes y oyentes, que resulta de los intercambios verbales."<sup>21</sup>

---

<sup>18</sup>"Petite introduction a la psychomécanique du langage". p. 23. En la exposición del método seguiremos este texto, que es la más importante contribución a la difusión del pensamiento de Guillaume. V. la reseña de R.-L. Wagner en el BSL, tomo 52.

<sup>19</sup>F. de Saussure: Ob. cit. p. 46.

<sup>20</sup>Ibid. p. 364.

<sup>21</sup>Jerrold J. Katz: "Filosofía del lenguaje". p. 89.

El estructuralismo taxenómico que parte del "Curso de Lingüística General", pretende establecer sus gramáticas mediante la clasificación de las oposiciones que se presentan en los sistemas o estructuras lingüísticos; la gramática transformacional, en cambio, considera que la lengua no puede ser explicada por sí misma y que su cabal comprensión sólo es posible tomando en cuenta sus relaciones con el pensamiento o entendimiento.

Hay que anotar que si el punto de partida es muy similar, la psicomecánica toma un camino diferente al transformacionismo, pues, esta base le sirve para introducir la noción de tiempo operativo.

Valin enuncia el postulado así: "... si l'acte humain de langage recouvre une activité pensante quelconque, il est forcé que les opérations de pensée impliquées dans cette activité s'accompagnent d'un écoulement minimal de temps."<sup>22</sup> Por infinitesimal que se le imagine, este tiempo existe real y positivamente.

Este postulado no ha sido tomado en cuenta por la lingüística tradicional hasta Guillaume, quien lo introduce en la ciencia del lenguaje y lo denomina tiempo operativo, "temps tres court -corrélatif d'une mise en ordre et non susceptible de mesure- pendant lequel un systeme linguistique (non

---

<sup>22</sup>Ob cit.: p.23. Sin embargo, una observación parecida se encuentra esbozada en Saussure, cuando trata del carácter lineal del significante: "El significante, por su naturaleza auditiva, se desenvuelve en el tiempo y tiene los caracteres que toma del tiempo." CLG, p. 133.

la langue tout entiere mais des 'parties de langue') s'actua-  
lise dans un discours."<sup>23</sup>

Guillaume dice que este principio está en la base de toda la ciencia teórica contemporánea y es más importante en la lingüística, si tenemos en cuenta que en las otras ciencias el pensamiento analítico tiene otras puertas para introducirse al interior de los fenómenos. Remarca que el tiempo operativo es para el análisis no sólo un soporte implícito sobre el cual se apuntalan los otros puntos de apoyo más accesibles sino el único soporte posible y concebible.

Por esta razón, el trabajo del psicomecánico del lenguaje consiste esencialmente en dos momentos: primero, identificar y circunscribir cuidadosamente las operaciones de pensamiento que se esconden bajo los hechos observables y, segundo, una vez aisladas estas operaciones, referirlas a su tiempo operativo.

Esta tarea, en su primera parte, es facilitada (en cierta medida) por los descubrimientos de los gramáticos que nos antecedieron, quienes cuando se abocaron sin prejuicios a estudiar alguna lengua, dieron con los principales mecanismos del pensamiento que implica el lenguaje humano.

Pero aún en los casos más favorables, señala Valin, todo dato, cualquiera sea su punto de partida, deja al investiga-

---

<sup>23</sup>A. Jakob: Ob. cit. p. 270.

der, la tarea de "imaginar", ayudándose de una observación sagaz y dejándose llevar por su intuición, las operaciones simples que componen el todo mecánico que es el sistema por descubrir. Una posición semejante adopta Chomsky:

"Como dijo La Forge, y otros con él, es necesario ir más allá de lo que uno puede percibir o 'imaginar' (en el clásico sentido técnico de este término), si se quiere comprender la naturaleza de 'l'Esprit de l'Homme', lo mismo hizo Newton —con pleno éxito— cuando se propuso comprender la naturaleza del movimiento planetario."<sup>24</sup>

En esta tarea de imaginar, de acuerdo a la psicomecánica, el lingüista es ayudado por la posibilidad de recurrir al procedimiento de referir las operaciones que analiza al tiempo operativo. De esta referencia parte la factibilidad de una representación gráfica del fenómeno estudiado.

Por burda que sea esta representación, tiene la ventaja de suministrar la materialización de las esquematizaciones abstractas, difícil de fijar de otra forma. Para Valin, el pensamiento del investigador tiene así, un apoyo cómodo y su imaginación tiene un cuadro útil, que le impide evadirse fácilmente de la realidad (Quizá la misma función desempeñan los diagramas arbóreos de los transformacionalistas).

Las representaciones a las que recurre la psicomecánica, agrega Valin, no tienen la pretensión de dar una imagen fiel

---

<sup>24</sup>Ob. cit. p. 30.



análisis, metodológicamente válida e inatacable, no solamente donde hay una operación del pensamiento sino sobre todo donde de alguna manera hay movimiento. Igualmente, se puede usar donde se tenga necesidad de representar una sucesión ininterrumpida de mutaciones.

### 1.2. Sincronía y diacronía

El primer fenómeno al que la psicomecánica aplica este tipo de representación, es el de la evolución histórica de una lengua. Como es propio del ser de las lenguas el cambiar, estamos frente a un acontecimiento comprobable empíricamente y por tanto, el investigador puede escoger arbitrariamente el período a estudiar. Por esta razón, los límites  $L$  y  $L'$  que se plantean en la figura No. 1, serán fijados también arbitrariamente por el estudioso. Como en la práctica la evolución de las lenguas se produce lentamente y sin saltos bruscos, que impidan la comunicación de una generación con los individuos de la anterior y de la siguiente, es necesario considerar períodos muy largos para obtener resultados interesantes.

Así, si tomamos, por ejemplo, la evolución histórica de la lengua en la que escribimos estas líneas y extendemos nuestra mirada sobre un lapso de dos milenios, tendremos que el vector que contiene la progresión de la evolución de la len

gua española será arbitrariamente inscrito entre el principio de nuestra era y el año 2,000.

En los casi veinte siglos que nos separan del comienzo de la era cristiana, nuestra lengua ha conocido varios estados distintos. De ellos vamos a tomar tres de los más característicos: el español actual (1976), el estado correspondiente al siglo IV (latín) y el correspondiente al siglo XII (Poema del Mio Cid), estos estados son tan diferentes entre sí, que los hablantes actuales del español no pueden leer la literatura de las otras dos épocas sin tener una preparación especial.

Representaremos cada una de estas tres etapas por un corte trazado a través del eje vectorial, a lo largo del cual se inscriben los diversos estados más o menos parecidos, según el tiempo que los separa.

La psicomecánica se basa (al menos en el primer análisis) en la utilización, para el estudio de toda evolución histórica, de un sistema de ejes analíticos que se recortan perpendicularmente; uno, el fundamental, está animado de un movimiento de vección en dirección al futuro y simboliza la progresión incesante de la evolución lingüística y, los otros, recortando al primero, marcan las etapas sucesivas de esta evolución. La representación de la dicotomía saussuriana, según Valin, la encontraríamos en la psicomecánica llamando diacronía al eje de base y sincronías a los ejes transversa-

los que cortan al primero. Gráficamente:

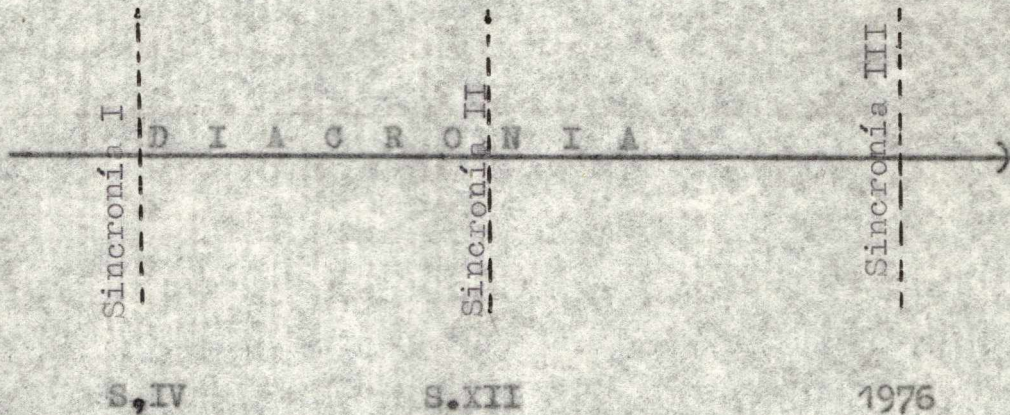


Fig. 2

Para la psicossistemática la noción de sincronía sirve específicamente para explicar los problemas que reúne la relación lengua/pensamiento.

Antes de entrar en este problema, es necesario señalar las razones por que la teoría guillaumiana escoge la sincronía y no la diacronía, para introducirse en el meollo de la problemática lingüística. Para este propósito ella define primero los conceptos de hecho, fenómeno y acontecimiento.

Según Valin, la perspectiva diacrónica nos ofrece una determinada imagen del lenguaje, en ella la actividad discontinua se descompone en un número ilimitado y prácticamente indeterminado de actos lingüísticos, cada uno de ellos al inscribirse en el tiempo constituye un acontecimiento lingüístico.

co.

De este acontecimiento la mente humana puede hacer dos enfoques, o mejor, verle bajo dos miras (traducimos con esta palabra lo que Guillaume llama: "visée") sucesivas, la primera nos permite conocer el acontecimiento bajo la especie de un hecho y la segunda como un fenómeno.

El hecho, para la psicomecánica, es un acontecimiento que es tomado como objeto por el conocimiento sensible, un acontecimiento reducido sólo a aquello que puede caer bajo la observación. Por grosero que sea este modo de conocimiento, hace posible descubrir identidades entre los hechos y permite operar con los datos proporcionados por los sentidos. Así es como los gramáticos de épocas pasadas, han hecho una repartición útil de estos hechos en diversas clases (sustantivo, verbo, etc.).

Aunque la observación no es una aproximación tan rudimentaria, tal como lo señala Gaston Bachelard: "Ya la observación ha menester de un conjunto sistemático de precauciones que conducen a reflexionar antes de mirar, que reforman por lo menos la primera visión, de suerte que la primera observación nunca es la buena."<sup>26</sup>

Pero la curiosidad natural del espíritu humano, dice Valin, no se satisface con estas clasificaciones, que si bien son muy cómodas no explican nada.

"Las verdades científicas, decía Karl Marx, son siempre paradójales si se les juzga a partir de la experiencia coti-

diana, que sólo capta la apariencia engañosa de las cosas."<sup>27</sup>

Por esta razón, la observación directa es sustituida por la observación indirecta (analítica y racional). La operación analítica trabaja no sobre el acontecimiento-hecho sino sobre el acontecimiento-fenómeno, es decir, sobre un acontecimiento tipo, construido en vía de especulación a partir de los datos más o menos reveladores que provee la observación directa.

La definición analítica, agrega Valin, de estos tipos ideales de acontecimientos que se llaman fenómenos, procede del principio que supone que en determinados hechos <sup>n</sup>sesiblemente semejantes la variaciones (si ellas existen) son cuantitativamente y cualitativamente desdeñables.

Estas variaciones existen y algunas terminan a la larga produciendo modificaciones importantes en la estructura interna del fenómeno, modificaciones que desencadenan las revoluciones y explican la evolución. El valor de estos términos es casi el mismo que el que les da un transformacionista como C.P. Otero:

"Sabido es que 'un cambio radical del consonantismo (castellano, generalizado entre la segunda mitad del siglo XVI y la primera del XVII, determinó el paso del sistema fonológico medieval al moderno'... Se trata de una verdadera revolución, y no de mera evolución, porque la compleja serie de cambios fónicos que entraña, comparable al cambio de las consonantes germánicas o al de las vocales inglesas (Harris), ha

---

<sup>27</sup>Vladimir Keler: "El universo de los físicos". p. 25.

producido una re-estructuración completa del sistema fonémico."<sup>28</sup>

Para la psicomecánica los fenómenos son abstracciones del lingüista y no definen un acontecimiento real sino una posibilidad de acontecimiento, y el lenguaje en tanto que fenómeno (acto-tipo lingüístico) debe ser referido no al eje diacrónico (donde se inscriben los acontecimientos reales) sino más bien al eje de la sincronía, receptáculo de los seres cuya realidad es puramente analítica. El acto lingüístico como hecho es un ente concreto, mientras que como fenómeno es un ente abstracto. Por estas razones la psicomecánica plantea que el plano de la sincronía es el que permitirá aprehender la composición íntima del acto lingüístico.

Es evidente la influencia de Saussure en el tratamiento de la dicotomía sincronía/diacronía y en varios otros tópicos de la teoría psicomecánica, como ya se indicó anteriormente; sin embargo, las concepciones psicomecánicas están mucho más claras y sistematizadas.

Pensemos que en Guillaume, la elaboración teórica está cerca de la exactitud y precisión del fundamental trabajo sobre el tema: "Sincronía, Diacronía e Historia: el problema del cambio lingüístico" de Eugenio Coseriu.

La psicomecánica parte de considerar a la lengua como un ente histórico y luego introduce los conceptos de sincronía y diacronía, la primera característica pertenece al ser de

---

<sup>28</sup>"Evolución y revolución en Romance". p. 174.

lengua mientras que las otras dos son abstracciones hechas por el investigador de la lengua. En la psicomecánica no hay, por lo menos en principio, confusión del método con el objeto de estudio, como sucede en varios lugares del CLG y en especial entre los continuadores de Saussure, hecho señalado claramente por Coseriu:

"Y, por lo que concierne a la 'lengua', se ha insistido en la necesidad de colmar el abismo entre sincronía y diacronía... Pero más importante aún es mostrar que los pretendidos abismos no existen, mejor dicho, que han surgido sólo por la frecuente confusión entre el plano del objeto investigado y el plano del proceso investigativo, por un verdadero transitus ab intellectu ad rem."<sup>29</sup>

La psicomecánica concuerda con Saussure en que el estudio de la lengua debe partir de la sincronía, pero no llega a considerar a la lengua como un ente estático. Por otro lado, la formación histórico-comparativa de Guillaume le hace tener muy en cuenta el valor fundamental que tiene para el investigador el conocimiento del desenvolvimiento histórico de una lengua, el mismo decía que su ciencia es "une application de la méthode comparative a la partie formelle des langues"<sup>30</sup>. A la psicomecánica no se le podría aplicar la crítica que hace al puro sincronismo G. Lévi-Strauss:

"Cuando uno se limita al instante presente de la vida de

---

<sup>29</sup>"Sincronía, diacronía e historia". p. 9.

<sup>30</sup>Citado por Valin en "La méthode comparative en linguistique historique et en psychomécanique du langage". p. 9.

una sociedad, es ante todo víctima de una ilusión, porque todo es historia; lo que ha sido dicho ayer, es historia; lo que ha sido dicho hace un minuto, es historia. Pero sobre todo uno se condena a no conocer este presente, porque sólo el desarrollo histórico permite sopesar y evaluar en sus relaciones respectivas los elementos del presente."<sup>31</sup>

Para la psicomecánica el estudio diacrónico de la lengua estaría dado por la comparación de las diferentes sincronías. Así, Guillaume dice:

"Dans le Cours de linguistique générale de F. de Saussure l'étude des systemes est présentée comme relevant exclusivement de la synchronie: c'est en effet en synchronie, dans l'instant, que se déterminent les systemes par une genese instantaneée et continuellement répétée, creatrice de la relativité réciproque des parties. Mais le systeme une fois discerné, par reconstruction, il devient un etre observable, comme un autre, dans le temps. Et il y a en consequence une histoire des systemes, de leur filiation, qui en termes saussuriens —si Saussure avsit envisagé cette perspective— serait une diacronie de synchronies. Cette diacronie des synchronies est appelée, si se juge bien, a etre le ceuronnement de la science linguistique."<sup>32</sup>

n concordancia con la cita arriba transcrita el gráfico de la figura 2 debe ser rectificado así:

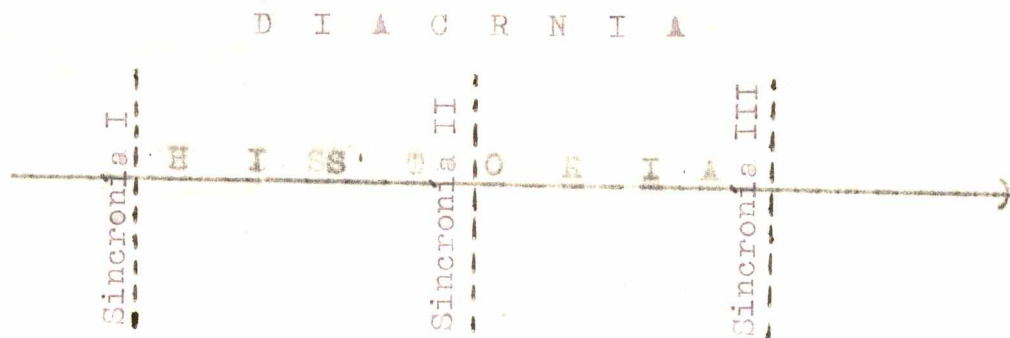


Fig. 3

<sup>31</sup>"Antropologie Structurale". p. 17.

<sup>32</sup>LLGG: "Grammaire particuliere ... (IV)". p. 42.

### 1.3. Lengua y discurso

"Die von Ferdinand de Saussure eingeführte Gegenüberstellung von langue und parole ist heute als methodische Unterscheidung Gemeingut der Sprachwissenschaft und bedarf hier weder einer näheren Erläuterung noch einer erneuten Rechtfertigung. Als polare Alternative zwingt sie den Sprachwissenschaftler, darüber Auskunft zu geben, auf welcher der beiden möglichen Betrachtungsebenen er seine Fragen zu stellen und seine Ergebnisse zu suchen beabsichtigt.", escribe Klaus Heger<sup>33</sup>.

Sin embargo, la situación no es tan clara, por lo menos en lo que se refiere al ámbito hispánico (pese a los esclarecedores trabajos de Coseriu). En nuestro medio, son muy pocos los que entienden que se trata de una distinción metodológica y muchos persisten en los errores de las versiones de segunda mano, como las del manual de J. Roca Pons o el de Mabel M. de Rosetti<sup>34</sup>.

Exponemos a continuación el problema, tal como lo plantea la psicomecánica.

Luego de haberse instalado en el plano de la sincronía, el siguiente paso del método, dice Valin, será representar el acto lingüístico como un acontecimiento acompañado obligatoriamente de un transcurrir real de tiempo, y partiendo de esta base inscribirlo entre dos límites: uno (L) inicial y o-

---

<sup>33</sup>"Die Bezeichnung temporal-déiktischer Begriffskategorien im französischen und spanischen Konjugationssystem". pp. 1-2.

<sup>34</sup>"Introducción a la gramática" y "La gramática estructural en la escuela secundaria", respectivamente.

tro (L') final. Estos límites teóricamente necesarios son concretamente identificables.

La psicomecánica parte de la convención siguiente: lengua es la gracia mediante la cual nos es continuamente ofrecida la posibilidad de expresar en lenguaje articulado lo que se concibe momentáneamente y discurso<sup>35</sup> (Guillaume usa Discours en lugar de parole) a aquello que es momentáneamente expresado gracias a esa posibilidad permanente (la lengua); por tanto, la lengua será el punto de partida (L) y el discurso el de llegada (L').

Es interesante anotar la similitud con las definiciones transformacionalistas: "Definamos la competencia de un hablante nativo como el conocimiento interiorizado que un hablante tiene de la lengua. Opuesta a esta noción de competencia está la de performance, que debe ser identificado con el uso efectivo del lenguaje."<sup>36</sup>

Para la psicomecánica, la conclusión será que el acto lingüístico se confunde con la actividad transitoria que a-

---

<sup>35</sup>Es tradicional en el ámbito hispánico la traducción de A. Alonso de los términos saussurianos langue/parole por los españoles lengua/habla. Creemos que el término habla no es el mejor, como bien lo observó J. Mattoso Câmara en sus "Princípios de Linguística Geral": "Parole corresponde, pois, ao lat. loquela, de loquor, al. Sprechen, de sprechen, esp. habla, de hablar. Mas Tala exclui a linguagem escrita, ao contrário da parole saussuriana, que é menos dependente, na forma e na significação, do seu verbo parler. Proponho, portanto, o nesse velho termo discurso, como nome verbal de discorrer. O próprio Saussure lembra o latim sermo e o alemão Rede, que a ele correspondem, e o seu discípulo inglês Alan Gardiner, traduzindo parole por Speech, observa que em francês se dirá parole ou discours (Gardiner, 1932, 107); e é justamente discours, de preferência a parole, que propõem Haudricourt e Gramat num recente artigo de inspiração saussuriana..."p.24-25.

<sup>36</sup>"De la syntaxis generativa a la semántica generativa" de C. Asselin. p. 11.

compañía obligatoriamente el paso de la lengua al discurso. El acto lingüístico sería, por tanto, un cinetismo de transición ("... es verdad que la realidad del lenguaje es movimiento, ...", dice Coseriu<sup>37</sup>) inscrito entre dos estatismos: la lengua (de partida) y el discurso (de llegada). Gráficamente:

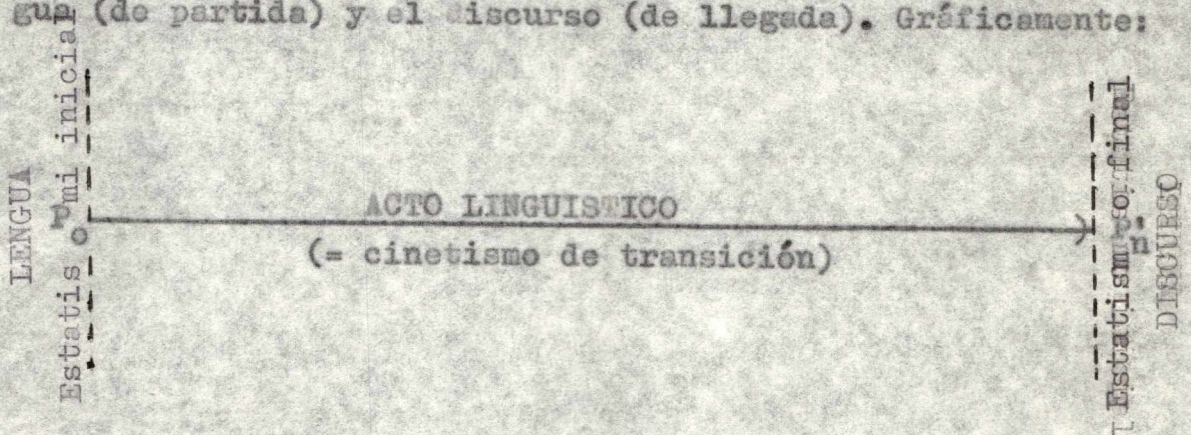


Fig. 4

La oposición lengua/discurso, según la psicomecánica, se manifiesta bajo formas múltiples y diversas. La manifestación más asequible es que en el discurso aparece como una realidad sucesivamente presente y ausente, cuya existencia (esencialmente intermitente) engendra, en el desenvolvimiento continuo del tiempo que la transporta, discontinuidades más o menos largas; mientras que la lengua, adquisición permanente e inalienable del pensamiento, es una presencia de todos los instantes.

En fin, cada acto del lenguaje se inserta entre dos diacronías: una que conlleva la existencia permanente y continua

---

<sup>37</sup>"Sistema, norma y habla" en "Teoría de lenguaje y lingüística general". p. 15.

de la lengua y otra, que trae la existencia momentánea e intermitente del discurso. Así, la figura 4 puede ser reinterpretada de la siguiente manera:

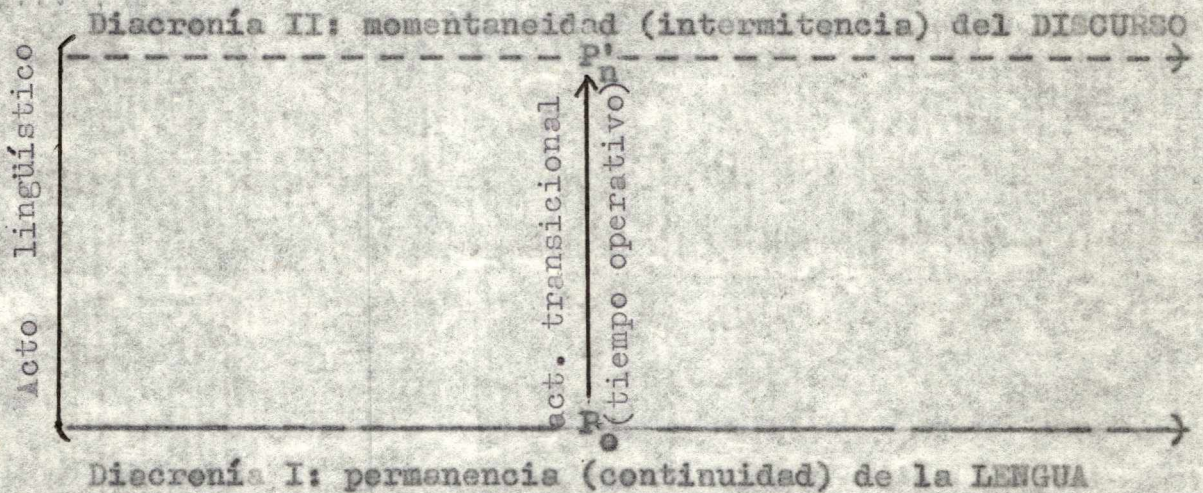


Fig. 5

Otra forma de la oposición lengua/discurso, se encontraría en que mientras que el discurso es un ente concreto, para cuya observación no es necesario recurrir al análisis abstracto y nuestros sentidos son suficientes para informarnos sobre su presencia o ausencia, la lengua es una entidad abstracta, que escapa a toda observación directa y cuya existencia es implícitamente denunciada por el discurso. La psicomecánica considera que este último hecho tiene carácter forzoso, porque para que haya discurso previamente debe existir una lengua, pues, es insostenible pensar que cada uno inventa su lenguaje a medida que habla.

Además de esta anterioridad diacrónica, la teoría guillaud

miana plantea que la lengua es en sincronía doblemente anterior al discurso, primero, porque es el punto de partida de todo acto lingüístico y segundo, porque como lenguaje potencial contiene virtual y provisionalmente al lenguaje efectivo que es el discurso.

La lengua resulta así opuesta al discurso, mientras que la lengua se encuentra en un extremo de la relación que va de la condición a la consecuencia (de lo potencial a lo actual), el discurso se encuentra en el otro extremo. De esto se deduce que el acto lingüístico se desarrolla entre dos planos extremos: uno, la lengua, es un plano de virtualización y de potencialidad y el otro, el discurso, es un plano de actualización y efecto.

La dicotomía lengua/discurso, para la psicomecánica, se resume en lo esencial, en la oposición de una potencialidad permanente (la lengua) frente a una efectividad momentánea (el discurso).

Podemos anotar, que con respecto a la antinomia langue/parole, la psicodinámica se mantiene también aparentemente dentro de un estricto saussurismo, pero que existen sustanciales diferencias entre uno y otro planteamiento.

Si recurrimos nuevamente a Coseriu, encontramos que una de las insuficiencias de la dicotomía saussuriana es "ignorar el punto en el que 'lengua' y 'habla' se encuentran y se com-

binan, o sea, en el 'acto verbal'."38 Esto no ocurre en la psicosisistemática, donde el punto de partida para la distinción es precisamente el acto lingüístico.

La distinción langue/discours en Guillaume, se mueve dentro del marco de la oposición fundamental, señalada por Coseriu, entre virtual y real, abstracto y concreto (sistema/realización), y, corresponde entre las tres oposiciones que se encuentran en el sabio ginebrino: a) realidad psicofísica/realidad psíquica; b) aspecto individual/aspecto social; c) concreto/abstracto o realización/sistema, a la última.

Guillaume al contrario de la mayoría de los lingüistas post-saussurianos, no presenta la lengua y el habla como dos realidades autónomas y netamente separables, pues, ambas están presentes en el acto lingüístico, una es el punto de partida y otra, el de llegada.

Coseriu, quizá el principal teórico del lenguaje de la época contemporánea, ha señalado la insuficiencia de la dicotomía saussuriana y ha propuesto su remplazo por un juego de tres conceptos: sistema, norma y habla.

No vamos a insistir en este problema, suficientemente esclarecido por el notable lingüista rumano, sólo debemos indicar que la remarcada anterioridad de la lengua con respecto al discurso, que plantea la psicosisistemática, no es absoluta: "... la 'lengua' se engendra continuamente mediante el hablar: el acto lingüístico es realización de una 'lengua' precedente

(sistema de los actos lingüísticos anteriores tomado como modelo) y es, al mismo tiempo, elemento de una nueva 'lengua', de un nuevo sistema algo distinto, a cuya constitución contribuye."<sup>39</sup>

Volviendo a la psicosistemática, debe remarcarse que al establecer que el acto lingüístico es un movimiento que va de la potencialidad de la lengua al efecto del discurso, establece que la dicotomía lengua/discurso, no es solamente una oposición de carácter estático sino que ella reviste forzosamente un carácter cinético.

El siguiente paso de la teoría guillaumiana es representar mecánicamente, para el análisis, la forma general del acto lingüístico. Esta operación es considerada como un movimiento diplonómico, que después de ceñirse a determinada ley se invierte en cierto momento y continúa según una ley contraria, dando origen así a dos campos conceptuales antinómicos: uno, el campo A, es el de la potencialidad y el otro, el campo B, es el de la efectividad:



Fig. 6

<sup>39</sup>E. Coseriu: "Sistema, ....". p. 22.

La tensión I, generatriz del campo A, representa el camino del pensamiento del máximo ( $M_1$ ) en el orden de la potencia a un mínimo ( $m_1$ ) en el mismo orden. La tensión II, generatriz del campo B, es al contrario un caminar del mínimo ( $m_2$ ) en el orden inverso al primero y su punto de llegada es el máximo ( $M_2$ ) en este orden del efecto.

Este mecanismo bitensional, dice Valin, se encuentra en cualquier parte del análisis del lenguaje humano, y mediante el esquema de Guillaume, se resuelve la dificultad de interpretar analíticamente el paso de la potencialidad de la lengua a la efectividad del discurso.

Passar de la potencia al efecto sería entonces: aproximarse a un cierto instante T, donde lo virtual se anula, y luego por alargamiento de este mismo instante T, se penetra más allá de la potencia y se pone pie en lo actual, en el efecto. Gráficamente:



Fig. 7

Para la psicomecánica, cumplir un acto lingüístico es franquear una frentera, transitar de un aquende del orden de la potencia a un allende del orden del efecto.

Guillaume es el primero en percibir que el paso de la lengua al discurso implica el franqueamiento de un umbral, que

en el seno del acto lingüístico es un factor de partición entre dos planos: uno, oculto y profundo (de la potencia) y otro, sensible y superficial (del efecto).

#### 1.4. El signo lingüístico

"Resulta sorprendente que el interés por las características específicas del signo lingüístico, que tiene un papel preponderante en la extensa y ramificada familia de los diversos signos, haya sido relativamente escaso en la literatura semiótica, que se halla en constante crecimiento. Las discusiones que 'estallan' de vez en cuando, como por ejemplo la de Acta Linguistica (desde finales de los años treinta hasta principio de los cincuenta) se producen siempre desde un único punto de vista, que es el de Saussure (l'arbitraire du signe).", escribe Adam Schaff<sup>40</sup>.

El problema del signo es planteado, por el lingüista ginebrino, a partir de la vieja polémica entre "naturalistas" y "convencionalistas" (presentada ya en el "Cratilo" de Platón) y su dilucidación es encaminada "sobre el doble equívoco de la 'arbitrariedad', como señala Coseriu<sup>41</sup>.

"'Doble' porque, en el sentido objetivo, el signo es 'arbitrario' (no-motivado) naturalmente, pero es 'necesario' (motivado) históricamente...; y, en el sentido subjetivo, es arbitrario para el saber científico, mas no lo es para el 'saber

---

<sup>40</sup>"Sobre la peculiaridad del signo lingüístico", en "Ensayos sobre la filosofía del lenguaje". p. 32.

<sup>41</sup>"Sincronía, ...". p. 14.

originario', para la conciencia ingenua de los hablantes. De aquí, en lo diacrónico, el influjo del significado sobre la sustancia fónica de los signos; ... Lo que cabe decir es que el signo no es (y no puede ser) motivado causalmente; pero es motivado finalísticamente, pues corresponde a la finalidad significativa del hablante..."<sup>42</sup>

La psicosemántica está imbuida de saussureanismo, como seguramente lo está toda la lingüística posterior al "Cours", y el problema del signo es tratado, por ella, teniendo muy presente la teoría saussuriana del signo, pero la posición de la psicomecánica es sustancialmente distinta.

Al respecto, R. Valin, dice: "Pour débrouiller l'écheveau des rapports complexes qui unissent le signe, le signifiant et le signifié, il aurait fallu à de Saussure des moyens d'analyse plus puissants que ceux dont il disposait."<sup>43</sup>

Por otra parte, el punto de partida es distinto, tal como lo indica el propio Valin: "On voudra bien se rappeler qu'en linguistique guillaumienne l'équation posée par Saussure; signe = signifiant + signifié, est corrigée en: signifiant = signe + signifié."<sup>44</sup>

Guillaume considera que es necesario distinguir cuidadosamente el signo del significado y que se debe remarcar la existencia de dos significados distintos: uno que corresponde al plano de la lengua y otro que corresponde al plano del discurso, estos dos significados entran en relación mediante el sig

---

<sup>42</sup> Ibid. p. 14.

<sup>43</sup> "Petite ...". p. 40.

<sup>44</sup> "La méthode...". p. 7.

no:

---

Significado de potencia → Signo → Significado de efecto

---

Un ejemplo nos permitirá ver más clara la situación, tomemos para ello la palabra "hombre".

En la lengua (antes que cualquier empleo actualice el concepto) la palabra "hombre" no se refiere a un individuo determinado, ni a una colectividad dada ni al conjunto de todos los seres humanos, indiferente en su extensión, mantiene virtualmente todos los grados de extensión posibles, estamos frente a un significado potencial.

En el discurso, cada vez que se recurre a la noción de "hombre", la palabra se refiere obligatoriamente, sea a un solo individuo como en "El hombre que acaba de entrar es amigo mío", sea a un grupo más o menos grande de individuos como en "El hombre común y corriente no está de acuerdo con la Junta Militar de Gobierno", sea a la humanidad entera como en "El hombre es mortal".

Entre los diversos valores que la palabra tiene en la lengua, el hablante en el momento de emitir un enunciado (pasar al plano del discurso), debe de escoger y actualizar sólo uno de ellos y excluir a los demás. El hablante echa mano a aquél que conviene momentáneamente con la idea que desea expresar, este valor momentáneo y particularizado es un significado de efecto.

En cuanto al significante, Guillaume considera que la situación es mucho más compleja de lo que creía Saussure. Tal como sucede con el significado, para la psicomecánica existen dos significantes: uno de potencia y otro de efecto.

El punto de partida para esa distinción es la relación establecida anteriormente, que plantea que el signo sirve de enlace entre el significado de potencia y el significado de efecto.

Para la psicomecánica, el significante es la asociación permanente (Guillaume la llama: synphise) de un significado de potencia (que en el discurso se convierte en significado de efecto) con un signo. Existen, pues, dos ediciones del significante que podemos esquematizar así:

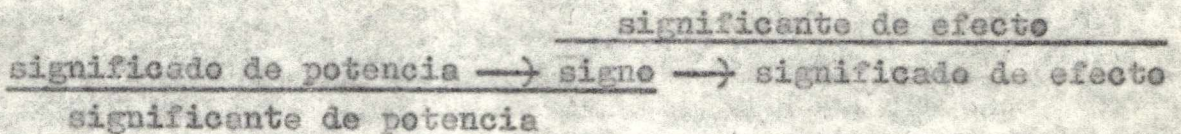


Fig. 8

De acuerdo a este esquema, el signo es un ente ambivalente igual que el significante, del cual, según Guillaume, no se distingue materialmente, porque un significante es en la lengua, la asociación permanente de un signo y un significado de potencia, y en el discurso, la asociación momentánea del mismo signo con alguno de los significados de efecto que porta consigo el significado de potencia.

En las lenguas indoeuropeas, dice Valin, el significante

se confunde con lo que generalmente se llama palabra y entre la lengua de la que toma su significado de potencia y el discurso que le da sus diversos significados, cumple el mismo papel que el signo entre el significado de potencia y el significado de efecto, por ello, podemos establecer la siguiente fórmula:

Lengua → significante → discurso

Esta relación sería para la psicomecánica la integral del acto lingüístico y por eso, resume en ella la relación particular que define los enlaces entre el significado de potencia y el significado de efecto. La función mediadora del significante hace de él un ente del lenguaje de dos caras, una que mira a la lengua y otra que mira al discurso, y así, la figura 8 puede ser ampliada de la siguiente forma:

DISCURSO

significante de efecto  
significado de potencia → signo → significado de efecto  
significante de potencia

LENGUA

Fig. 9

Con esta interpretación, que pone en evidencia la naturaleza dual del significante, la relación: lengua → signifi-

cado  $\rightarrow$  discurso, resulta susceptible de ser representada dinámicamente. La figura 6, sumamente abstracta, puede ahora tener significación concreta, los símbolos utilizados ( $M_1$ ,  $m_1$ ,  $m_2$ ,  $M_2$ ) pueden ser en adelante realidades conocidas.

En  $M_1$  tenemos por contenido, el conjunto de los significados de potencia ordenados con coherencia y distribuidos en sistema (la lengua es un sistema de sistemas); la posición  $m_1$  representa la del significante de potencia; en  $m_2$  se encuentra el significado de efecto y finalmente  $M_2$  está ocupada por el discurso, o mejor, por la frase, que es la unidad de efecto del discurso. O sea, que la lengua es productora de unidades de potencia (los significados potenciales) a partir de los cuales el discurso constituye sus unidades de efecto (las frases).

Así, al expirar cada una de las tensiones que integran el movimiento representado por un acto lingüístico, se obtienen unidades pertenecientes a órdenes diferentes y opuestos (lengua/discurso). La tensión I genera una unidad restringida de potencia (la palabra), mientras que la tensión II provoca la génesis de una unidad amplia de efecto (la frase).

La figura 10 muestra como la oposición lengua/discurso no tiene solamente un carácter estático sino que sobre todo posee un carácter cinético, en ella, cada uno de los constituyentes de la dicotomía aparece tan pronto como una obra construida (érgon), tan pronto como una actividad de construcción

(energía).

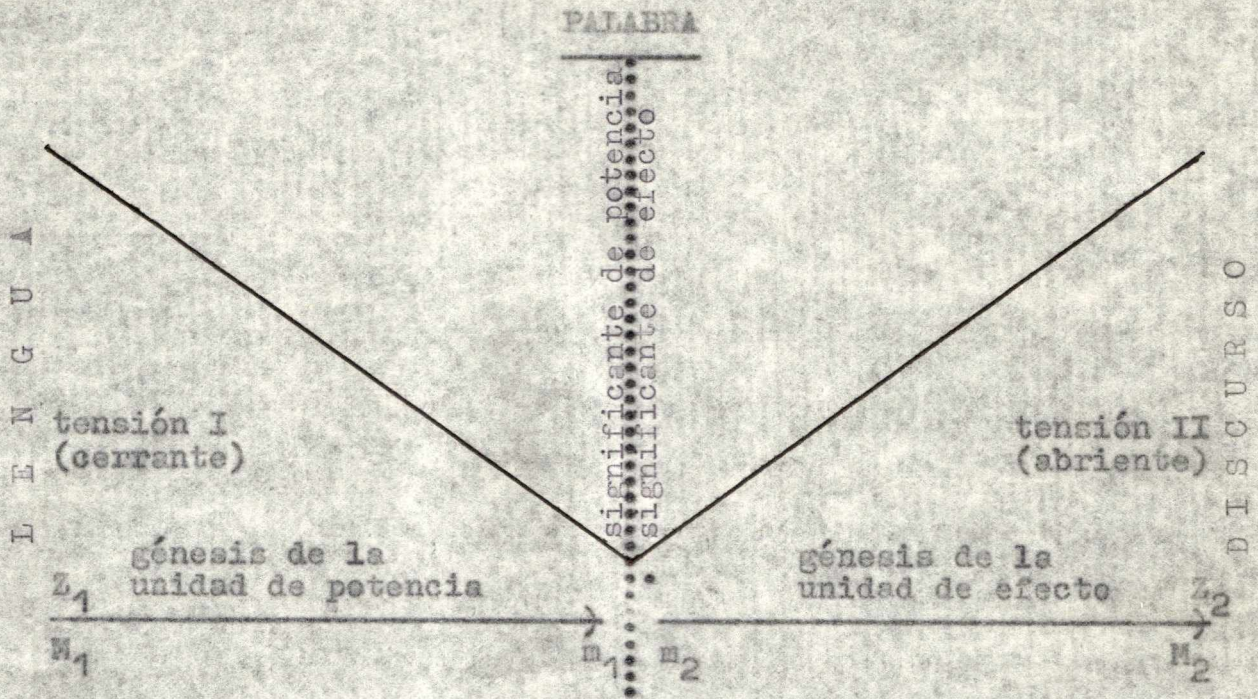


Fig. 10

$M_1$ ,  $M_2$ ,  $m_1$  y  $m_2$  tienen el mismo valor que en la figura 6.

$Z_1$  es la suma de los significados de potencia ( $z_1$ )

$S_1$  es la asociación permanente de un significado de potencia  $z_1$  y de un signo de potencia ( $s_1$ ), o sea un significante de potencia.

$S_2$  es la asociación momentánea de un signo de efecto ( $s_2$ ) y de un significado de efecto ( $z_2$ ), o sea, es el significante de efecto.

$Z_2$  es la unidad de efecto del discurso (frase), o sea, el ensamblaje momentáneo de un cierto número de significantes de efecto.

La figura anterior sirve a la psicomecánica para mostrar que la oposición lengua/discursos tiene sobre todo un carácter cinético, en ella los dos constituyentes de la dicotomía spa-

recen como obra construida (érgon) y también como una actividad construyente (enérgeia).

En cuanto al discurso, la observación directa nos permite asistir en el desenvolvimiento de la cadena hablada a la génesis de la frase, a la cual vemos construirse a partir de las palabras. Así, tenemos por una parte el discurso construido (érgon) y por otra, el discurso construyéndose (enérgeia).

Por no ser observable por nuestros sentidos, dice Valin, la misma oposición no es aprehensible al nivel de la potencia (lengua), pero no por eso deja de existir.

En tanto que érgon, la lengua es una obra cuya génesis (histórica) se pierde en el tiempo.

La lengua es una realidad eminentemente abstracta y en ella no se encuentran representaciones completamente construidas, a las que echamos mano para utilizar en tal o cual discurso y cuyo conjunto constituiría una imagen del universo, lo que tenemos en ella son solamente esquemas abstractos de las operaciones del pensamiento que deben realizarse para obtener tal o cual fracción del universo pensable.

Pese a la paradoja aparente, en tanto que érgon, la lengua es un ente pleno de potencia, una fuente teóricamente ingotable de actividad pensante.

Partiendo de un érgon en el orden de la potencia, el pensamiento se reencuentra nuevamente al término de su actividad frente a un érgon, pero que esta vez pertenece al orden del e

fecto. Si en la figura 4 se llama lengua al érgon de partida y discurso al érgon de llegada, obtenemos gráficamente:

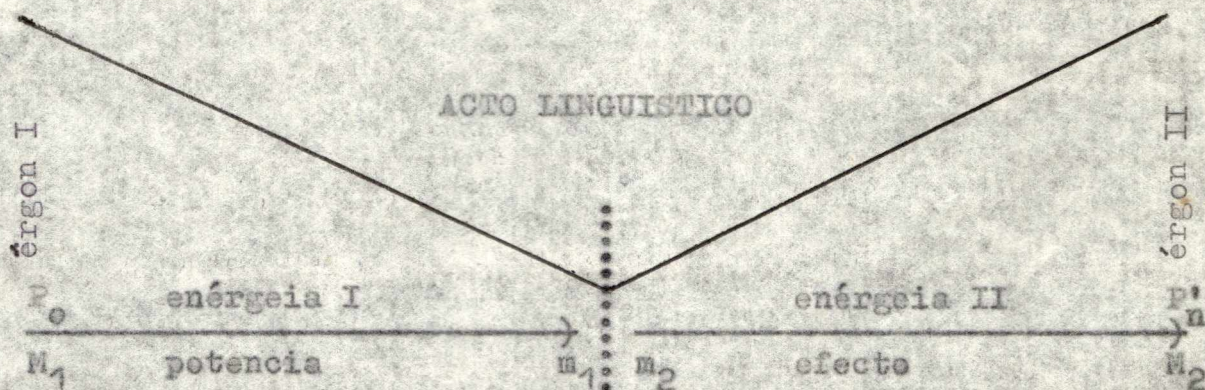
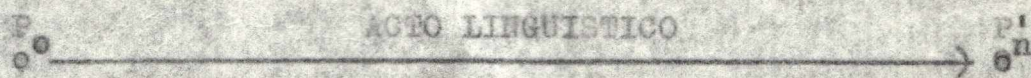


Fig. 11

La nueva oposición no es más que un corolario de la relación cuya representación dinámica fue presentada en la figura 9. Por otra parte, en esa misma figura, ha quedado pendiente la explicación de las condiciones concretas en las que se cumple la función mediadora del significante, para ello es necesario regresar a la figura 4:



A través de este vector se traza un corte  $cc'$  que simboliza la frontera que se para a la lengua del discurso:

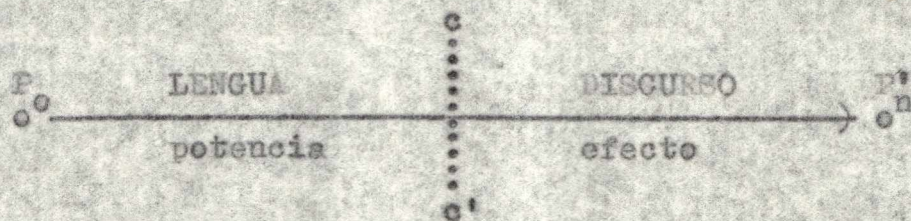


Fig. 12

Este corte determina en el movimiento  $P_0 P'_n$  dos posiciones-límite nuevas:  $P_n$  que marca el último instante de la potencia y  $P'_0$  el primer instante del efecto. Gráficamente:

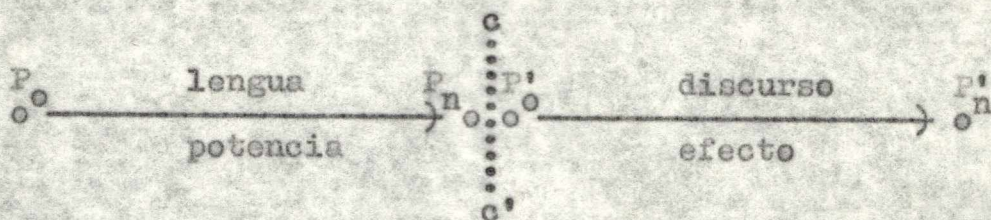


Fig. 13

La correspondencia ha sido establecida en las figuras 10 y 11, no queda más que señalar, la concordancia necesaria en el mínimo de la potencia ( $m_1$ ) entre la posición final  $P_n$  de la lengua y el significante de potencia ( $S_1$ ) y en el mínimo del efecto ( $m_2$ ) entre la posición  $P'_0$  inicial del discurso y el significante de efecto ( $S_2$ ). Estas concordancias dan gráficamente:

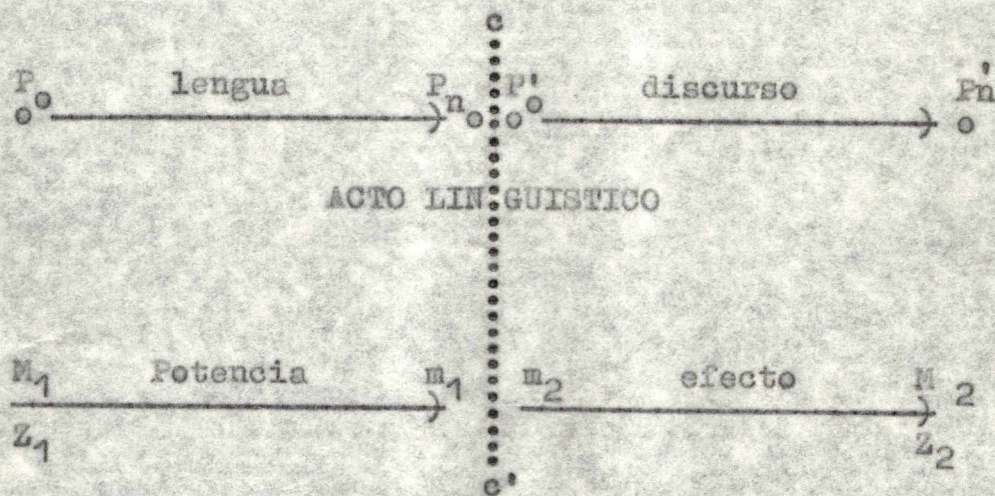


Fig. 14

El principal problema ahora es la relación entre  $P_n$  y  $P'_0$ , detrás de la cual va también la del significante de potencia con el significante de efecto: ¿cuáles son las condiciones mediante las cuales se pasa de  $P_n$  a  $P'_0$ ? y ¿es inmediata o mediata la transición de una a otra?

Guillaume considera que en la historia de las lenguas se encuentran los dos tipos de transición. Así, por ejemplo, la transición inmediata caracteriza a las lenguas indoeuropeas, mientras que la transición mediata es peculiar en las lenguas semíticas, pues, en estas últimas la palabra está constituida por una osamenta consonántica (el significante de potencia), que es una idea no especificada (en la posición  $P_n$ ) y que al pasar a la posición  $P'_0$  esta raíz (osamenta) sufre un tratamiento vocálico para obtener así la noción particular que se quiere expresar.

Valin trae el ejemplo de la raíz K-T-B, que en árabe con lleva la idea de 'escribir', sin precisar de qué se trata, a la cual es necesario darle un tratamiento vocálico para que resulte una palabra como KsTib 'escritor', o Kitab 'libro' o Kafaba 'ha escrito'.

Guillaume llama al intervalo entre  $P_n$  y  $P'_0$ : diastema, y señala que es probable, por determinadas supervivencias morfológicas, que el diastema existió antiguamente en las lenguas indoeuropeas y que poco a poco ha ido reduciéndose hasta desaparecer.

La psicomecánica plantea, pues, la existencia de un umbral que separa las posiciones  $P_n$  y  $P'_0$  y cuya concretización es el diastema. Este ha desaparecido en determinadas lenguas, pero esto no quiere decir que con él haya desaparecido también el umbral que separa a la lengua (potencia) del discurso (efecto), sino que en el primer caso la transición es mediata mientras que en el segundo es inmediata.

La situación de las lenguas semíticas se puede graficar de la siguiente manera:

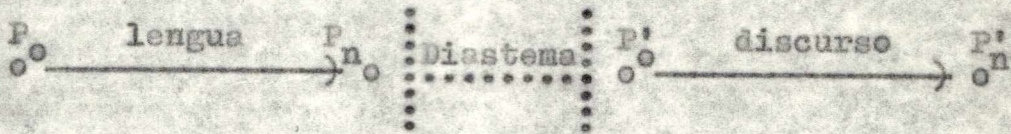


Fig. 15

La explicación psicosisistemática para el caso de las lenguas indoeuropeas se hace mediante el esquema:

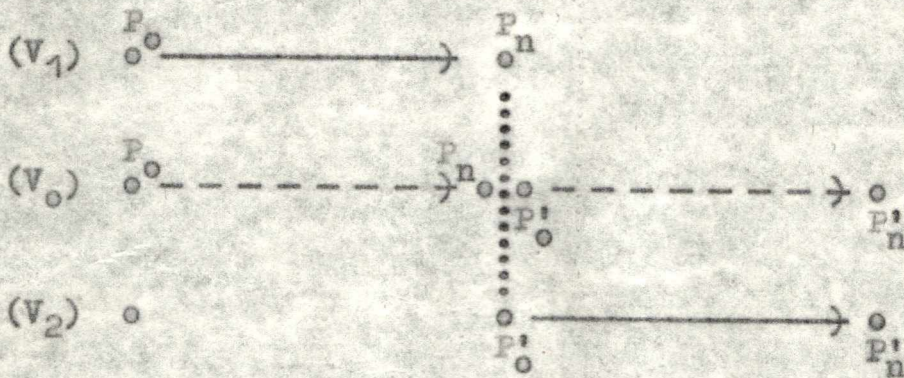


Fig. 16

Teóricamente las posiciones  $P_n$  y  $P'_0$  son distintas y el

vecto  $V_0$  nos permite englobar de una sola mirada todo el movimiento. Esta representación simultánea y estática es analíticamente legítima, aunque en la realidad la distancia entre esas dos posiciones sea nula.

Para el pensamiento que viene de  $P_0$  y no ha franqueado el umbral en  $V_1$ , este punto medio es un punto de llegada y se identifica (con fines prácticos), dice Valin, con la posición teóricamente marcada  $P_n$  sobre el vector transpositivo  $V_0$ ; cuando el pensamiento ha franqueado el umbral (en  $V_2$ ) aparece al contrario como un punto de partida y se confunde esta vez con la posición analítica designada como  $P'_0$  sobre el vector  $V_0$ .

Si ahora se establece la correspondencia entre  $P_n$  y el significante de potencia y entre  $P'_0$  y el significante de efecto, quedan esclarecidas las condiciones en las que el significante cumple su mediación en la lengua. En la posición  $P_n$  la palabra o significante es un mediador de potencia ( $S_1$ ), pero desde el primer instante  $P'_0$ , en que es conducido a la construcción de la frase, el significante resulta mediador de efecto ( $S_2$ ).

En las lenguas semíticas el diastema constituye un umbral teórico y práctico, pero en las lenguas indoeuropeas la palabra en  $P_n$  es igual a la de  $P'_0$ .

Recurriremos a un ejemplo ya usado en la página 34, al salir de la lengua ( $P_n$ ) se encuentra la palabra 'hombre' y

es ésta la misma palabra 'hombre' que reencontramos en P'₀. La diferencia está en la mira con que se ve el movimiento: en Pₙ se le ve como la llegada a un término y tendremos un significado de potencia (S₁), mientras que en P'₀ se le mira como una partida y ya es un significante de efecto.

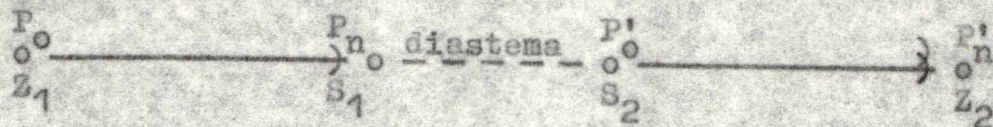
La psicomecánica a partir de este punto de su teoría una precisión: el significante mediador es un bloque individuo. Luego, la teoría guillaumiana considera que la noción de significante trae consigo una relación de mediación, la cual ya ha sido establecida anteriormente mediante el esquema:

significado de potencia → signo → significado de efecto

Fluye de esta relación, que el signo por medio del significante adquiere su función mediadora.

La necesidad de tener una vía más satisfactoria y más completa de la real complejidad, obliga a desarrollar la relación que cubre el significante.

En las lenguas semíticas cuya forma es:



Desarrollando esta forma se obtiene la relación:

$$(I) \quad Z_1 \rightarrow (z_1 \rightarrow s_1) \text{ diastema } (s_2 \rightarrow z_2) \rightarrow Z_2$$

Por abolición del diastema en las lenguas indoeuropeas:

$$z_1 \longrightarrow (z_1 \longrightarrow (s_1 \begin{array}{c} \vdots \\ s_2 \end{array}) \longrightarrow z_2) \longrightarrow z_2$$

Y finalmente, introduciendo la alternancia remarcada en la figura 16:

$$(II) \quad z_1 \longrightarrow (z_1 \longrightarrow (s_1 s_2) \longrightarrow z_2) \longrightarrow z_2$$

Una consecuencia obligada de lo explicado por los diagramas, es que en I la palabra de la lengua no es inmediatamente utilizable en el discurso, mientras que en el segundo caso sí, pero se mantiene siempre una diferencia importante: la actualización del significante, el paso de  $S_1$  a  $S_2$  implica la reducción del significado de potencia a uno de los significados de efecto. No siempre la reducción es total, cuando se dice: "un instante más tarde la bomba estallaba", puede entenderse que 'la bomba estalló' o que si no se lo impedía a tiempo 'habría estallado', en estos casos el valor significativo es completado por el contexto.

### 1.5. Las unidades del discurso

Una verdad banal en gramática, que pronto aprenden los niños, dice Valin, es que la frase se compone de palabras. Traduciendo esto a la terminología psicosistemática, se dirá que la frase está formada por un número  $N$  de significantes de efecto y responde a la fórmula:

$$\underline{Z_2 = S_2^1 + S_2^2 + \dots + S_2^n}$$

La frase es una unidad compleja que agrupa un número más o menos grande de unidades de menor rango, que son las palabras o significantes de efecto. Como cada significante es la synchise de un signo y un significado, resulta que la frase bajo la envoltura de los signos que le dan su corporeidad aparece como una agrupación de significados.

Un error de análisis consistiría en concebir esta agrupación de significados como una simple yuxtaposición. Lo cierto es que, ubicado el último significado que la integra, cada uno de ellos pierde su individualidad y se crea un significado del conjunto. Es este nuevo significado el que constituye al término del acto lingüístico la realidad de la frase.

Hay que anotar que la frase, pese a que operativamente está formada a partir de significados transportados cada uno por un signo, ella misma no es un significante sino un significado que rehúsa toda unión con un signo. La lengua sólo prevé signos para los entes del lenguaje que son permanentes.

Intrínsecamente compuesta de un signo al que va adherido un significado, la palabra cuando es significante de efecto provoca que sus dos componentes adquieran la momentaneidad del discurso; esto es particularmente evidente con los signos de efecto, que en la fonación se desvanecen a medida que se desenvuelve la frase.

Pero una vez producido el signo ( $s_2$ ) queda la posibilidad (fonación ideal) de reproducirlo un número indefinido de veces, aunque no siempre será vehículo del mismo significado de efecto, cualquiera sea el valor que representen momentáneamente el significado y el signo de efecto, poseerán siempre en la lengua una edición ( $z_1$ ) que satisface la condición de permanencia y potencialidad.

De ahí resulta que la frase es una suma a priori desconocida de términos conocidos, cuyo número varía incesantemente y que, por consecuencia, debe ser vista de golpe y solamente después que la suma de los términos ha sido operada. Por esta razón, la frase no podría estar dotada de un signo (unido a ella permanentemente) porque resultaría un significante.

Para la psicomecánica, el carácter cambiante y efímero hace de ella un ente absolutamente imprevisible y esencialmente libre. Esto la distinguiría de la lengua que es la negación de la libertad y así, reaparecería la oposición identificada desde el principio del análisis del acto lingüístico: frente al carácter rígidamente institucional que posee la lengua, el discurso representa el lado anti-institucional del lenguaje.

Habría que anotar con respecto a estos puntos de vista de la psicomecánica, que efectivamente en la frase (de las lenguas indoeuropeas) hay una gran libertad en cuanto a la posibilidad de ocurrencia de las palabras que la componen,

pero no de las clases de palabras (sustantivo, adjetivo, etc.) y menos libertad aún en cuanto a las relaciones que se establecen entre ellas, a la estructura sintáctica. Este hecho lo ha demostrado con suma claridad la gramática transformacional: la frase responde a esquemas básicos rígidos, que tienen posibilidades finitas de ser variados (transformados) en cada lengua, estas premisas son válidas también para las lenguas indoeuropeas.

Es cierto, en cambio, que la lengua responde en gran medida a la definición psicossistemática.

En cuanto al carácter anti-institucional del discurso, debemos anotar que sólo lo es en la medida que permite la modificación de la lengua (o mejor, provoca la evolución del sistema), o sea, que va en contra del sistema instituido en un momento dado, pero estos cambios permitirán que la lengua siga viviendo, siga siendo lengua y no simplemente un código, o se convierta en una lengua "muerta".

#### 1.6. Las unidades de la lengua

Pasar, remontando el curso del acto lingüístico, de la realidad concreta del discurso a la realidad abstracta de la lengua, es afrontar la dificultad clave que ha debido vencer Guillaume antes de penetrar en el durante mucho tiempo inexpugnable umbral lengua/discurso, afirma Valin. Esta dificul-

dad consiste en que la segunda parte del acto lingüístico ( $P'_0 \longrightarrow P'_n$ ) se desarrolla a plena luz de la conciencia y bajo nuestro control, mientras que la primera ( $P_0 \longrightarrow P_n$ ) escapa a todo control y se desarrolla inconscientemente.

Esta oposición tiene por consecuencia que la fase del discurso caiga bajo la observación directa y, en cambio, la otra no puede ser observada sino indirectamente y con la ayuda de un método especial de análisis (en este caso, la lingüística de posición), que permite por vía de hipótesis, introducirse en el centro de un fenómeno que de otra manera resultaría inaccesible.

Desde 1929, Guillaume había afirmado en "Temps et Verbe", que para cada una de las partes del discurso las operaciones complejas del pensamiento que las preceden (en la lengua) son específicas e invariables (por ello son sistemas) y lo probaba, diseñando el primer sistema descrito, el del verbo.

Desde esa época Guillaume había demostrado que todo acto lingüístico se compone esencialmente de dos génesis consecutivas: una precoz, que es una génesis de representación (que se repite idénticamente invariable para una misma categoría, formando un sistema) y la otra tardía, una génesis de expresión, que se produce cuando termina la primera. En fórmula:

---

Acto lingüístico = acto de representación + acto de expresión

---

Esta distinción, en la unidad cinética amplia que repre-

enta el acto lingüístico, de dos unidades menores no es for-  
 tuita ni arbitraria. Ella representa, en especial para las  
 lenguas indoeuropeas, la oposición fundamental lengua/discur-  
 so. La lengua es un sistema de representación de todo aque-  
 llo que en un estado de cultura, constituye para el hombre  
 lo pensable y el discurso es la expresión a partir del siste-  
 ma de la lengua de aquello que es momentáneamente pensado.

Teniendo en cuenta esta nueva fórmula de la oposición  
 lengua/discurso, podemos obtener una esquematización más com-  
 pleta y satisfactoria del acto lingüístico:

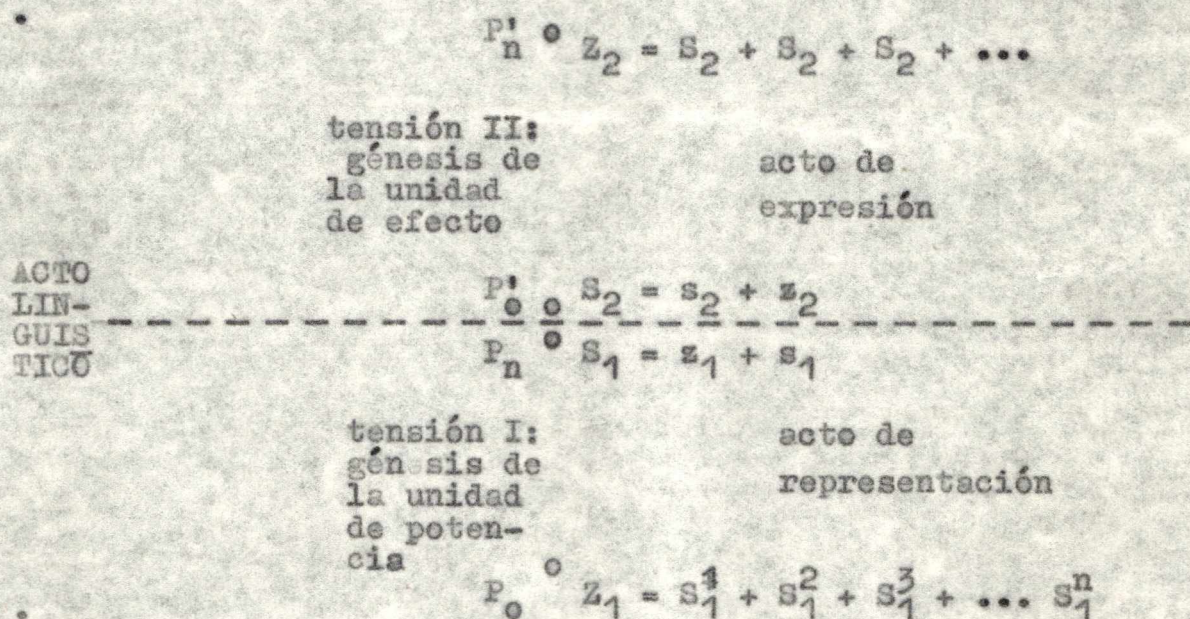


Fig. 17

Si nos remitimos a la figura precedente, convendremos que  
 en el numeral anterior hemos hechos la descripción psicomecá-  
 nica del acto de expresión, nos quedará ahora por describir

el acto de representación y decir qué es P<sub>o</sub> en la lengua.

El mejor medio de hacer comprender qué son estos actos de representación que preceden a los actos de expresión, será representar uno de los sistemas contenidos en la lengua y demostrar su funcionamiento. Por comodidad se usará el artículo.

Contrariamente a las otras partes del discurso, que comportan una ideación nocional y una ideación de estructura, es decir, la distinción de una idea particular y la integración de esta noción en una categoría universalizante o parte del discurso<sup>45</sup>, el artículo es en la lengua una forma sin contenido nocional, la aparición de la materia semántica tiene lugar tardíamente, en el discurso.

El artículo es, en las lenguas que lo han inventado, el signo de una categoría (forma) que la gramática tradicional no ha podido identificar y que Guillaume denomina: la extensión nominal.

En las lenguas como el español, en las que el artículo ha alcanzado un gran desarrollo, éste es el signo de un doble movimiento que lleva alternativamente el pensamiento de lo universal a lo singular (artículo UN) y de lo singular a lo universal (artículo EL). Gráficamente:

---

<sup>45</sup> Este problema está explicado con gran precisión en el artículo de Janine Maillard y Roch Valin: "Nom et Article". Vox Romanica. 18 Band. No. 1.

Universal I  
(suma de las  
individualidades)

Universal II  
(extensión de  
la individualidad)

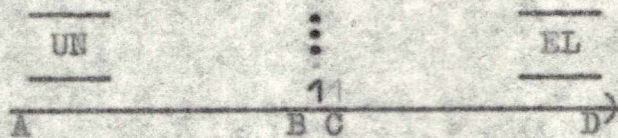


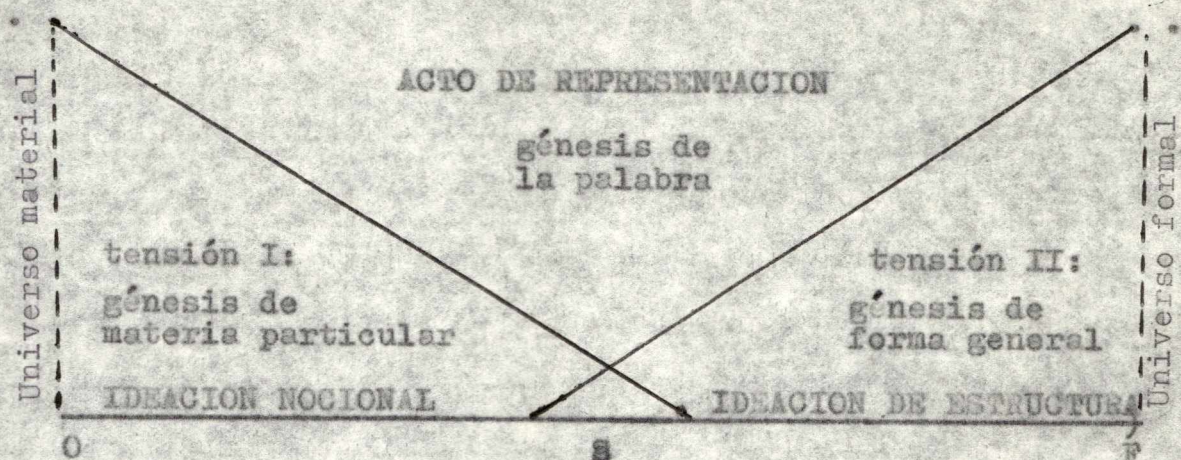
Fig. 18

Si nos ubicamos en el punto A del movimiento (en su inicio) tendremos un valor de universal, que es el de Un en el enunciado: "Un patriota no teme a la muerte" y cosa parecida ocurrirá en el punto D: "El patriota no teme a la muerte", pero esta vez con el artículo El. Pero si el movimiento es interrumpido en su discurrir, por ejemplo, a la mitad del camino, tendremos una particularización: "La puerta se abrió y entró un niño, apenas estuvo adentro el rapaz se echó a llorar". Es falsa la oposición que hace la gramática tradicional entre artículo definido y artículo indefinido, un par de ejemplos nos servirán muy bien: a) "Un perro collie marrón con manchas blancas llamado Lassie" y b) "El perro es el mejor amigo del hombre". En el primer caso tenemos un ente plenamente definido (precisado y singularizado) y usamos UN, el artículo indefinido de la gramática tradicional, y en el segundo caso estamos frente a un ente completamente indeterminado y utilizamos El, el artículo "definido".

Al término de esta breve descripción del artículo y del funcionamiento de su mecanismo, es necesaria una aclaración: el artículo representa en el lenguaje una categoría límite, debido a que no tiene en sí ningún contenido material de significación. En las otras partes de la oración, la formación de las palabras reposa sobre una secuencia operativa, que además de reproducir el mismo esquema, comprende sucesivamente una ideación nocional y una ideación de estructura.

La tensión I (AB) engendra a partir del universo material (conjunto de entes), una noción particular que la opone al resto de los entes. La tensión II (CD) integra la noción particular que le entrega la tensión I en una serie de formas universalizantes (género, número, etc. para el nombre; aspecto, modo, etc. para el verbo) que encajan unas a otras y de las cuales la más amplia es aquella identificada como 'parte de la oración', la que como todo lo que es sistema no tiene un signo para denunciar explícitamente su existencia.

La construcción de una palabra comprende normalmente dos génesis consecutivas: una (ideación nocional), es una génesis de materia, de semántica, y la otra (ideación de estructura), es una génesis de forma, de morfología. Para operar esta construcción del pensamiento se desplaza (en un movimiento bitensional) del universo material de los entes hacia un universo formal. Gráficamente:



0 = punto de origen del movimiento.  
F = punto de llegada.  
S = umbral franqueado al pasar.

Fig. 19

Queda por decir qué es  $P_0$  en la lengua. Para simplificar la exposición se ha dicho, que la lengua es el conjunto de los significados de potencia, esto requiere un esclarecimiento, habrá que pasar a explicar como los significados de potencia son integrados a la lengua y la condiciones en que se encuentran en ella.

Habrá que hacer la salvedad, que al hablar de significados de potencia la psicosemántica no se refiere al significado que denominamos material sino al significado formal, ya que sus comportamientos son diferentes. Mientras que los significados formales (elementos constitutivos de la morfología) están distribuidos en sistemas y su número, en un estado de lengua, es rigurosamente fijo e invariable; los significados materiales no conocen límite en su crecimiento numérico, el

progreso de una cultura tiene por efecto normal hacer crecer indefinidamente su número.

La categoría de artículo nos ha dado la prueba de que los significados de potencia están constituidos en sistemas, en todas las categorías del lenguaje resulta lo mismo, especialmente en las llamadas 'partes de la oración',

Es importante anotar que sólo están provistos de signos, y por tanto, pueden devenir en significantes, las unidades mecánicas o articulaciones del sistema. Esto no quiere decir que a cada articulación le corresponde un solo signo; por ejemplo, en español, en el sistema del verbo el significado único que representa el infinitivo le corresponden tres formas o articulaciones: -AR, -ER e -IR.

Es menos frecuente, pero puede ocurrir, que un mismo signo cubra dos articulaciones que pertenecen a sistemas diferentes, en español la palabra EL opera como artículo y como pronombre.

Lo que si sucede es que para cada articulación existe por lo menos un signo, pero el sistema en cambio no tiene un signo que lo manifieste en su integridad. No hay un solo signo para el artículo o para el verbo.

Esto se explica porque el sistema es una abstracción que no se ve sino a través de articulaciones (que si existen concretamente), que cuando se engranan forman el todo sistemático. Como ente abstracto el sistema no necesita ser represen-

tado por un signo y a estas alturas la semiología queda sin posibilidad de empleo.

Si dejamos la lengua y pasamos al discurso y nos imaginamos un signo que cubra toda la unidad del sistema, este signo no sería de utilidad alguna, pues, nunca se recurriría a él en la expresión del pensamiento momentáneo, porque el discurso siempre emplea más de una articulación.

Así, Guillaume dice que el sistema habita la lengua "sous la condition éminemment abstraite de signifié sans signifiant.

Les 'entiers systématiques' étant des etras de langue complexes dépourvus de signifiant dans la langue et non destinés a etre produits dans le discours, lequel n'en utilise jamais qu'une seule partie composante a la fois, ils ne pouvaient qu'etre ignorés d'une linguistique d'inspiration tres positive, comme celle ayant succédé a la découverte du sanskrit, qu' s'était fait, a tout le moins implicitement, une regle de ne pas sortir du directement constatable et ne discernait point -ce fut la son unique mais grande erreur de principe- qu'a vouloir ainsi serrer de trop pres le réel, on s'interdit ipso facto de le voir tout entier, le réel, s'étendant fort au dela de ci qui tombe sous le coup de l'observation directe."<sup>46</sup>

En estas condiciones se comprende porque la reconstrucción de un ente del lenguaje tan abstracto como el sistema, no puede ser hecha más que por la vía de análisis. Por tanto, sólo mediante un estudio etente de los empleos en el discurso y ensayando detrás de esos empleos las condiciones de re-

---

<sup>46</sup>"L'Architectonique du temps dans les langues classiques".  
p. 15.

presentación de las que éstos resultan las consecuencias, se llega a percibir el juego complejo de las relaciones que unen a las diversas articulaciones del sistema.

De todo esto se deduce que la lengua, que a su vez es la expresión superior de la relatividad recíproca de los sistemas que abarca y un ser más abstracto aún, resulta un significado de potencia de tercer grado, pues, los sistemas serían los de segundo grado.

Entonces,  $P_0$  es en la lengua lo que Guillaume llama un sistema de sistemas. La lengua es una forma general integradora de las formas generales (aunque menores que ella) que son las partes de la oración, las que a su turno comprenden formas particulares (articulaciones de cada sistema); estas últimas son las únicas actualizables.

Este sistema general de la lengua habita el pensamiento bajo la forma de un saber adquirido empíricamente, gracias al cual le es ofrecido continuamente la posibilidad de darse (en el momento oportuno) una representación de todo aquello que es para el hombre, en un estado de cultura, materia de experiencia (interna o externa), es decir, objeto del pensamiento.

Así se aclara la afirmación que se hizo, en el sentido de que la realidad de la lengua consiste en una pure potencialidad. Emprender un acto lingüístico y llevarlo a su término, es reducir la potencialidad de la lengua a alguno de

los innumerables casos particulares de representación contenidos virtualmente en esta potencialidad.

Esta reducción se opera por etapas. La primera consiste en reducir el sistema general (la lengua) a un caso particular del mismo (parte de la oración), escogido el sistema se provoca una nueva reducción a un caso (articulación del sistema), luego, una nueva reducción se opera en el primer instante del discurso al escoger uno de los puntos del movimiento que representa la articulación.

La figura 20 permite seguir paralelamente al desenvolvimiento del acto lingüístico, el tratamiento del significado y del significante y servirá de ilustración a lo que acaba de decirse (Ver la página siguiente).

Para abarcar de una mirada la compleja realidad del acto lingüístico y verlo como un acontecimiento en su marco histórico, no hay más que proyectar en la imaginación la figura 20 sobre la figura 5.

La lengua aparece como una obra que las generaciones sucesivas de hombres, que la llevan en la mente, no terminan jamás de construir; la construcción se realiza en condiciones tales que en cada momento del trabajo un resultado utilizable es obtenido. Necesariamente a partir de este último, en el momento que se recurre a ella, y no a partir de lo que fue o va a ser, se encadena el acto de expresión cuyo término es la frase.

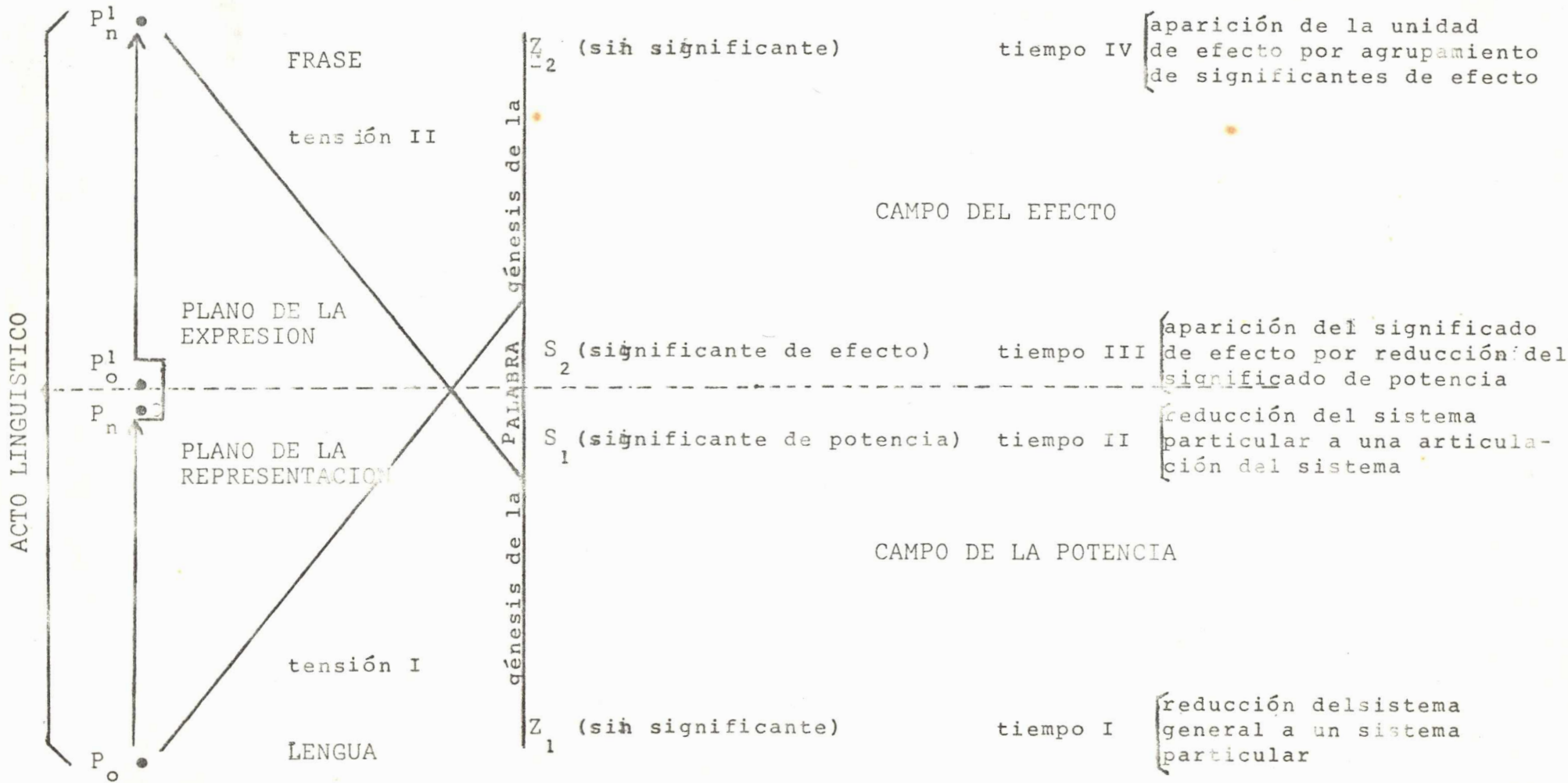


Fig. 20

La inserción de las frases sucesivas en el tiempo, es la responsable de una impresión falsa, que es aquélla en la que las transformaciones que sufre un idioma en el curso de su historia trazan la imagen de un proceso de destrucción.

Esta impresión tiene su base, en que en el instante en que el acto de la expresión coge e intercepta al acto de representación, es posterior al cumplimiento de este último, de manera que lo que es asido no puede ser más que la representación de lo ya cumplido.

Ahora, es con este "cumplimiento de la representación" que el acto de expresión realiza la construcción de la frase, la expresión abriéndose en el momento en que se cierra la representación. De ahí la impresión de acabamiento, de pasado, que es de por sí la imagen de la destrucción de las cosas en él inscritas.

Así, según dirijamos nuestra mirada en la evolución del lenguaje, concluye Valin, se obtendrán imágenes no solamente opuestas sino contradictorias: de un lado (la lengua) se percibe un proceso de construcción incansablemente proseguido y del otro (el discurso), los estados más recientes de la lengua aparecen como una degradación de los antiguos.

## 2. EL SISTEMA VERBAL DEL ESPAÑOL

"La definición del lenguaje no puede ser más que genética."

WILHELM VON HUMBOLDT

### 2.1. El verbo español y la gramática tradicional

Antes de entrar en nuestra descripción psicossistemática, vamos a examinar brevemente el tratamiento que da a este problema la gramática tradicional.

No haremos una recapitulación histórica sino solamente analizaremos algunas de las versiones más influyentes.

#### 2.1.1. La gramática de la Academia

La "Gramática de la Lengua Española" de la Real Academia Española define al verbo así:

"Verbo es la parte de la oración que designa estado, acción o pasión, casi siempre con expresión de tiempo y de persona."<sup>47</sup>

Luego, al hablar de la conjugación señala que los accidentes verbales son: voces, modos, tiempos, números y personas (no se mencionan los aspectos).

Los modos son definidos como "las distintas maneras generales de expresar la significación del verbo"<sup>48</sup> y se indica que en español hay cinco: infinitivo, indicativo, potencial,

---

<sup>47</sup>p. 44.

<sup>48</sup>Ibid. 44.

subjuntivo e imperativo. Más adelante, se dice que la signifi  
cación del verbo se puede expresar enunciando de manera abso  
luta e independiente un hecho objetivo, que se verifica sin  
que en su realización intervenga para nada el deseo ni la vo  
luntad del hablante o expresando el hecho como un acto subje  
tivo, o sea como un mandato de la voluntad, que impera se  
cumpla en el oyente, y que de acuerdo a estas variantes se  
han dividido en grupos las distintas formas verbales.

Cada uno de los modos es definido de la siguiente manera:  
a) el infinitivo denota la significación del verbo en abstrac  
to, sin expresar tiempo, número ni persona; b) el indicativo  
expresa el hecho como real y objetivo; c) el potencial lo in  
dica no como real sino como posible; d) el imperativo lo e-  
nuncia como un mandato y e) el subjuntivo lo expresa como un  
deseo o como dependiente y subordinado a otro hecho indicado  
por uno de los tres modos anteriores.

Al referirse al tiempo expresa:

"Las distintas maneras de expresar la significación del  
verbo pueden referirse al momento en que se habla, a un momento  
anterior o a un momento posterior, y de aquí la necesidad  
de agrupar en series las distintas formas verbales que se re  
fieren a cada uno de aquellos tres momentos, formando lo que  
en la Gramática se llaman tiempos."<sup>49</sup>

No se habla de aspectos pero sí de la cualidad de la ac-  
ción verbal, indicándose que en la acción verbal, considera-  
da en sí misma, sin relación al tiempo, pueden distinguirse

<sup>49</sup> Ibid. p. 265.

tres fases distintas o momentos: el de su comienzo, el de su proceso o duración y el de su fin o perfección. Según la RAE el español sólo distingue la acción terminada o perfecta de la no terminada y que esta oposición se da formalmente entre los llamados tiempos simples y compuestos.

Por último, se establece una distinción entre tiempos absolutos y tiempos relativos, y se dice que si se considera a los tiempos del verbo en sí mismos y sin relación al momento en que se habla, se debe hacer la citada distinción. Absolutos son los que expresan el tiempo sin referirlo a ningún otro tiempo y relativos son los que lo expresan siempre refiriéndolo a otra época o tiempo que necesita expresarse, ya mediante un adverbio, ya por otro tiempo que venga a precisar el momento a que se refiera la acción expresada por el tiempo relativo. Los paradigmas de la RAE podemos esquematizarlos así:

### I. Modo Indicativo

#### A. Tiempos simples

- a) presente (amo)
- b) pretérito (amaba)
- c) pretérito indefinido (amé)
- d) futuro imperfecto (amaré)

#### B. Tiempos compuestos

- a) pretérito perfecto (he amado)
- b) pretérito pluscuamperfecto (había amado)

- c) pretérito anterior (hubo amado)
- d) futuro perfecto (habré amado)

## II. Modo Potencial

- a) tiempo simple (amaría)
- b) tiempo compuesto (habría amado)

## III. Modo Subjuntivo

### A. Tiempos simples

- a) presente (ame)
- b) pretérito imperfecto (amara o amase)
- c) futuro imperfecto (amare)

### B. Tiempos compuestos

- a) pretérito perfecto (haya amado)
- b) pretérito pluscuamperfecto (hubiera o hubiese a  
mado)
- c) futuro perfecto (hubiere amado)

## IV. Modo Imperativo

(ama)

## V. Modo Infinitivo

### A. Formas simples

- a) infinitivo (amar)
- b) gerundio (amando)
- c) participio (amado)



B. Formas compuestas

- a) infinitivo (haber amado)
- b) gerundio (habiendo amado)

2.1.2. La gramática de Andrés Bello

El notable estudioso hispanoamericano de la lengua española define al verbo de la siguiente manera:

"El Verbo es, pues, una palabra que denota el atributo de la proposición, indicando juntamente el número y persona del sujeto y el tiempo del mismo atributo."<sup>50</sup>

Una líneas antes define al tiempo:

"... entendiéndose por Tiempo él ser ahora, antes o después, con respecto al momento mismo en que se habla; por lo que todos los tiempos del atributo se pueden reducir a tres: presente, pasado y futuro."<sup>51</sup>

Sobre el modo dice:

"Llámanse Modos las inflexiones del verbo en cuanto provienen de la influencia ó régimen de una palabra ó frase á que esté ó pueda estar subordinado."<sup>52</sup>

Para Bello existen dos modos, el Indicativo y el Subjuntivo, pertenecen al primero las formas que son o pueden ser regidas por los verbos saber o afirmar, no precedidos de negación y al segundo las que se subordinan o pueden subordinarse a los verbos dudar o desear. Además agrega:

---

<sup>50</sup>"Gramática de la lengua castellana". p. 10.

<sup>51</sup>Ibid. p. 9.

<sup>52</sup>Ibid. p. 119.

<sup>53</sup>Ibid. p. 122.

"El Modo indicativo sirve para los juicios afirmativos o negativos, sea de la persona que habla sea de otra persona indicada en la proposición que dependa del verbo... Piden de ordinario el subjuntivo común las palabras ó frases subordinadas que denotan incertidumbre ó duda, ó alguna emoción del ánimo, aun de aquellas que indirectamente afirman el objeto ó causa que la ocasiona."<sup>53</sup>

Para Bello no existe el modo imperativo (como lo ve la RAE):

"El imperativo, por tanto, es una forma particular del Modo optativo, que jamás tiene cabida sino en proposiciones independientes. Si lo admitimos como un Modo especial, será preciso reconocer que no cabe en la definición de los Modos, cual la hemos dado arriba, puesto que ni se subordina ni puede subordinarse jamás a expresión alguna; ..."<sup>54</sup>

El optativo para el maestro venezolano es una subdivisión del subjuntivo. Los paradigmas de Bello podemos esquematizarlos así:

### I. Modo Indicativo

#### A. Tiempos simples

- a) presente (amo)
- b) pretérito (amé)
- c) futuro (amaré)
- d) copretérito (amaba)
- e) pospretérito (amaría)

#### B. Tiempos compuestos

- a) antepresente (he amado)
- b) antepretérito (hube amado)
- c) antefuturo (habré amado)

---

<sup>53</sup>Ibid. p. 122.

<sup>54</sup>Ibid. p. 124.

- d) antecopretérito (había amado)
- e) antepospretérito (habría amado)

## II. Modo Subjuntivo

### 1. Común

#### A. Tiempos simples

- a) presente (ame)
- b) pretérito (amase o amara)

#### B. Tiempos compuestos

- a) antepresente o antefuturo (haya amado)
- b) antecopretérito y antepospretérito (hubiera o hubiese amado)

### 2. Hipotético

#### A. Tiempos simples

- a) presente y futuro (amare)

#### B. Tiempos compuestos

- a) antepresente y antefuturo (hubiere amado)

## III. Modo Imperativo

(ama)

## IV. Derivados verbales

- a) Infinitivo (amar)
- b) gerundio (amando)
- c) participio (amado)
- d) infinitivo compuesto (haber amado)
- e) gerundio compuesto (habiendo amado)

### 2.1.3. La gramática de Alonso y Henríquez Ureña

No es necesario que justifiquemos el haber tomado como e j e m p l o a la gramática de la RAE o a la de A. Belle, el gran innovador de los estudios gramaticales en Hispanoamérica; en cuanto a la obra de Amado Alonso y Pedro Henríquez Ureña, des t a c a d o s t u d i o s de la l e n g u a e s p a ñ o l ª, debemos decir que la edición que tenemos en las manos data de 1962 y es la 19ª. Creemos que ésta es razón más que suficiente para usarla como ejemplo.

Estos autores definen el verbo así:

"Los verbos son unas formas especiales del lenguaje con las que pensamos la realidad como un comportamiento del sujeto."<sup>55</sup>

Sobre el modo dicen:

"Los modos indican de qué manera encara el que habla la significación del verbo: el indicativo, como real, 'relumbra el sol'; el potencial, como posible, '¡estaría eso bueno!'; el imperativo, como mandato, consejo, ruego o petición, 'vén', 'oye', 'cuidate'; el subjuntivo, como deseo o duda, 'quiera Dios', 'Señor, que se salve', 'tal vez esté aquí.'"<sup>56</sup>

En cuanto a los tiempos suposición es:

"La división fundamental de los tiempos del verbo es la de presente, pretérito (pasado) y futuro: el momento en que se habla, toda época que le antecede y toda época que esté

---

<sup>55</sup>"Gramática Castellana". p. 102.

<sup>56</sup>Ibid. pp. 149-150.

por venir. Pero en el empleo de las formas correspondientes hay muchos matices."<sup>57</sup>

El esquema de sus paradigmas sería:

Infinitivo simple (amar)

Infinitivo compuesto (haber amado)

Gerundio simple (amando)

Gerundio compuesto (habiendo amado)

Participio (amado)

### I. Modo Indicativo

#### A. Tiempos simples

a) presente (amo)

b) pretérito imperfecto (amaba)

c) pretérito (amé)

d) futuro (amaré)

#### B. Tiempos compuestos

a) pretérito perfecto (he amado)

b) pretérito pluscuamperfecto (había amado)

c) pretérito anterior (hube amado)

d) futuro perfecto (habré amado)

### II. Modo Potencial

a) simple o imperfecto (amaría)

b) compuesto o perfecto (habría amado)

---

<sup>57</sup>Ibid. p. 151.

### III. Modo Sunjuntivo

#### A. Tiempos simples

- a) presente (ame)
- b) pretérito (amara o amase)
- c) futuro (amare)

#### B. Tiempos compuestos

- a) pretérito perfecto (haya amado)
- b) pretérito pluscuamperfecto (hubiera o hubiese a  
mado)
- c) futuro (hubiere amado)

### IV. Modo Imperativo

- presente (ama)

#### 2.1.4. La posición de la gramática tradicional

Hemos presentado los puntos básicos de tres obras representativas de la gramática tradicional, con respecto a su tratamiento del verbo; vamos a intentar una somera explicación de su posición.

Es evidente que la gramática como casi todas las "ciencias" y artes del mundo occidental tienen su punto de partida en la antigua Grecia.

Aunque con propiedad no se debe hablar de ciencia en la antigua Grecia, como dice Bertrand Russell: "Los griegos, e-

minentes en casi todos los ramos de la actividad humana, hicieron —y ello es sorprendente— poco para la creación de la ciencia..."<sup>58</sup>

La preocupación por el estudio del lenguaje se inicia en Grecia con los sofistas. Sócrates, Platón y Aristóteles profundizan estos estudios, que luego serán continuados por los estoicos.

Pero la gramática propiamente dicha nace tardíamente con lo que la tradición ha denominado la "controversia" ("... en la antigüedad como en la época moderna se han hecho hipótesis exageradas sobre la rivalidad entre Alejandría y Pérgamo, ..."<sup>59</sup>) entre los "analogistas" y los "anomalistas", que comienza con los trabajos de Xenodoto Philadelpho (284-257 a. C.) y culmina con lo de Apollonio Dyscole y su hijo Herodiano (180 d.C.).

"The authoritative codification of their work of the Alexandrians is the grammar of Dionysius Thrax (100 B.C.). This was translated to Latin as the Ars Grammatica by Remmius Palaemon in the first century A.D. and has served as a model, both in the sequence of topics and in terminology, for grammars right up to our own day."<sup>60</sup>

Dionisio de Tracia define al verbo como la parte de la oración sin inflexiones de caso, que admite las de tiempo, persona y número y que expresa una actividad o un estado afectivo. También:

---

<sup>58</sup>"La perspectiva científica". pp. 15-16.

<sup>59</sup>Wilhelm Kroll: "Historia de la filología clásica". p. 46.

<sup>60</sup>Francis P. Dineen: "An Introduction to General Linguistics". p. 95.

"The verb has eight simultaneous features: moods, kind, types, forms, number, person, tense, conjugation. There are five moods: indicative, imperative, optative, subjunctive, and infinitive.

.....

There are three tenses, present, past, and future. There are four grades of the past, imperfect, perfect, pluperfect, and aorist. Of these, three are related: the present is related to the imperfect; the perfect is related to the pluperfect, and the future is related to the aorist."<sup>61</sup>

Los romanos siguieron cultivando esta tradición gramatical y entre sus más conocidos autores se cuentan: Varrón, quien escribió "De Lingua Latina" en veintiocho volúmenes (sólo han llegado a nosotros los tomos del V al X); Donato, quien es autor de un texto elemental para las escuelas, y Prisciano. De este último se ha conservado la más completa y detallada descripción de la lengua latina, escrita en dieciocho tomos, los dieciséis primeros fueron denominados "Priscianus Major" y los dos últimos "Priscianus Minor".

Prisciano define al verbo como la parte de la oración con tiempos y modos, que significa realizar o sufrir una acción. Los tiempos en latín serían tres: pasado, que a su vez se divide en pasado incompleto, completo y más que completo; presente y futuro. Los modos serían cuatro: indicativo, subjuntivo, optativo e imperativo.

Si comparamos las definiciones del sistema verbal espa-

---

<sup>61</sup>Ibid. p. 100.

ñol de los autores que hemos tomado como ejemplos de la gramática tradicional con las de Dionisio de Tracia y Prisciano, veremos que los cambios en el tratamiento del problemas, así como en la terminología son muy pocos, pese a que han transcurrido casi veinte siglos entre unas y otras.

Se intenta siempre, en primer lugar, una definición de tipo semántico ("El verbo significa ...") y cuando ésta no puede abarcar todas las variantes, se recurre al criterio formal (por ejemplo, oponiendo formas simples a compuestas). Se olvida que el criterio más importante es el funcional, la función que desempeña cada elemento en el todo sistemático que es la lengua.

Entre sus errores evidentes, podemos señalar la división del tiempo. Esta se intenta explicar como una división hecha a partir del momento en que se habla (presente), cuando en verdad se puede tomar como referencia cualquier punto en el transcurrir temporal y darle el valor de presente, y a partir de ahí hacer la división en épocas (pasado, presente y futuro), por esta razón las novelas de Verne, cuya acción se desarrolla en el futuro, están escritas en "tiempos pasados".

El concepto de tiempo, pues, es relativo, esto lo ha demortado la física moderna:

"... el principio de la relatividad demuestra que la relaciones temporales entre los acontecimientos pueden ser de tres tipos: absolutamente antes, absolutamente después y 'ni antes ni después', según cual sea el laboratorio desde el que se observan estos acontecimientos."<sup>62</sup>

---

<sup>62</sup> E. Landau y Y. Rumer: "La teoría de la relatividad". p. 41.

Otro error es su insistencia en considerar como modos al imperativo y al potencial. El primero sólo aparece bajo la forma desnuda del verbo (raíz + vocal temática) o toma las formas de los otros modos, no tiene forma propia. En cuanto al potencial, sus formas encuadran dentro de la definición del modo indicativo y es innecesario, por tanto, crear un modo más para clasificarlas.

Por otra parte, la gramática tradicional se olvida del aspecto, categoría de singular importancia en la explicación de la sistemática verbal.

Podíamos indicar algunos errores más, pero no es esa nuestra intención. Los yerros fundamentales de la gramática tradicional están en haber repetido como dogmas a los gramáticos clásicos como Dionisio o Prisciano, sin tomar en cuenta que sus clasificaciones se basaban en criterios extralingüísticos y en la observación de lenguas distintas a la nuestra.

La lingüística estructural, especialmente por el contacto con "lenguas exóticas", ha dado cuenta de ese error y ha ido afinando cada vez más las clasificaciones.

Debemos indicar que nuestro trabajo, intenta ir más allá de la clasificación de los hechos lingüísticos y lo que procura es una explicación del funcionamiento del sistema verbal español. Y en ese intento creemos encontrar la principal diferencia entre nuestra tesis (basada enteramente en Guillaume) y la posición tradicional, que por otra parte, ha a-

vanzado grandemente en la clasificación de los hechos lingüísticos, como lo demuestran claramente las no muy grandes diferencias entre las clases encontradas en nuestra descripción y las de la gramática tradicional (igual cosa podríamos decir con respecto a la gramática estructural taxonómica<sup>63</sup>).

"Lo que hace a una descripción lingüística diferente de una gramática tradicional no es la materia de que trata, sino su forma de aproximación a esa materia. En especial, el rasgo diferenciador es que una descripción lingüística facilita una organización formal comprensiva de la materia, en términos de una concepción general de la regla y del sistema lingüísticos que ella hereda de la teoría del lenguaje, que es también una teoría acerca de la naturaleza de las descripciones lingüísticas."<sup>64</sup>

No podemos cerrar esta parte de nuestro trabajo, sin remarcar los avances que dentro de la gramática tradicional logró Bello y, especialmente en el tratamiento del verbo. El sabio venezolano era, sin lugar a dudas, un profundo conocedor de nuestra lengua, lamentablemente sus intuiciones no fueron desarrolladas posteriormente.

En sus escritos encontremos párrafos que están muy cerca de lo planteado por Chomsky:

"Sin desconocer que la lectura de los buenos autores da un tino feliz que dispensa a ciertos espíritus privilegiados del estudio de las reglas; sin desconocer que el mismo instinto de analogía que ha creado las lenguas basta en muchos casos para indicarnos la legítima estructura de las frases, X

---

<sup>63</sup>No existe impresa una gramática estructural del español.

<sup>64</sup>Jerrold J. Katz: ob. cit. p. 95.

y el recto uso de las inflexiones de los nombres y verbos, creo que muchos deslizos se evitarían y el lenguaje de los escritores sería más generalmente correcto y exacto, si se prestara más atención a lo que pasa en el entendimiento cuando hablamos, ..."<sup>65</sup>

O. de los principios de Hjelmslev:

"Los significados de las inflexiones del verbo presentan desde luego un caos, en que todo aparece arbitrario, irregular y caprichoso; pero a la luz del análisis este desorden a parente se despeja, se vé en su lugar un sistema de leyes je nerales, que obran con absoluta uniformidad, y que aun son susceptibles de expresarse en fórmulas rigerosas, que se com binan y descomponen como las del idioma aljebraico."<sup>66</sup>

Además, coincide con Guillaume (y los transformacionalistas) en la idea de una "gramática general":

"Este análisis de los tiempos se contrae particularmente a la conjugación castellana; pero estoy persuadido de que el proceder y los principios que en ella aparecen son aplicables con ciertas modificaciones a las demás lenguas; ..."<sup>67</sup>

En cuanto a la descripción que hace Bello del verbo, debemos señalar que tiene una clara visión de los modos, para él sólo hay dos: el indicativo y el subjuntivo y, el uso de uno u otro depende de la "mira" a través de la cual se filtre la imagen verbal. En el caso del indicativo ésta se ve a tra vés de saber o afirmar y en el caso del subjuntivo a través de dudar o desear.

---

<sup>65</sup>"Análisis ideológica de los tiempos de la conjugación castellana". p. II.

<sup>66</sup>Ibid. p. III.

<sup>67</sup>Ibid. p. IV.

Hay una clara distinción de los aspectos, y si bien no se usa este término, las formas extensivas de los verbos están claramente clasificadas en un solo grupo, todas llevan en su denominación el prefijo ante- .

No analizaremos todas las formas porque muy bien ese trabajo podría ser tema de otra tesis.

### 2.1.5. El "Esbozo de una Nueva Gramática de la Lengua Española"

Ya concluida esta parte de nuestro trabajo, la Real Academia Española publicó bajo el título de "Esbozo de una Nueva Gramática de la Lengua Española", un libro que sería un intento de renovar su gramática.

Esta obra define al verbo con criterio formal: "El verbo, por sus caracteres formales, es aquella parte de la oración que tiene morfemas flexivos de número, ... morfemas flexivos de persona, ... y morfemas flexivos de tiempo y modo."<sup>68</sup>

En cuanto a las categorías verbales el "Esbozo" distingue en principio el modo, el tiempo y el aspecto, aunque más adelante introduce la categoría de "acción verbal" para explicar el aspecto.

Los modos son reducidos a la oposición indicativo/subjuntivo, que es explicada así: "Cuando enunciamos una acción verbal, podemos pensarla como ajustada a la realidad objetiva,

---

<sup>68</sup> p. 249.

o bien como un simple acto anímico nuestro, al cual no atribuimos existencia fuera de nuestro pensamiento."<sup>69</sup>

La acción verbal es definida de esta forma: "La forma o representación mental de la acción, ... inherente al significado de cada verbo. Su naturaleza es semántica; carece de formas propios que la expresen, con lo cual se diferencia claramente de los modos del verbo."<sup>70</sup>

El aspecto es considerado como "aspecto de la acción verbal", que es definido así: "Entre las modificaciones que el contexto imprime en cada caso al significado del verbo, ocupan lugar relevante los medios gramaticales que el idioma emplea para ello. Estas modificaciones son morfológicas o perifrásticas; y reciben el nombre de aspectos en cuanto pueden reforzar o alterar la clase de acción que cada verbo tiene por su significado propio."<sup>71</sup>

Por último, los tiempos son definidos como los distintos paradigmas de la conjugación (presente del indicativo, pretérito del indicativo, etc.) y son divididos por un lado en perfectos e imperfectos y por otro, en absolutos y relativos.

Es evidente que el "Esbozo" es un intento de modificar la anticuada gramática académica, pero el cambiar la antigua definición "semántica" (por su significación) por una definición formal del verbo, no soluciona nada; el verbo tiene cier

---

<sup>69</sup>Ibid. p. 454.

<sup>70</sup>Ibid. p. 461.

<sup>71</sup>Ibid. p. 461.

tas características propias, pero éstas no se reducen al plano morfológico, son también características semánticas y funcionales, si olvidamos cualesquiera de ellas, el intento de definición quedará incompleto.

La definición de los modos queda coja con la supresión del infinitivo, y además, el problema de la oposición indicativo/subjuntivo, no está basada en enfrentar realidad objetiva frente a subjetividad, sino en cómo ve la acción el hablante: como probable (subjuntivo) o como posible (indicativo).

En cuanto al aspecto y la Aktionsart, es increíble que la Academia, después de los excelentes trabajos de hispanistas como Mac Lennan, Alarcos, Pettier y otros, no tenga una mejor visión del problema; el "Esbozo" trae un confuso tratamiento de ambas nociones. Si bien la definición de la acción verbal es al principio satisfactoria, al incluir en ella al aspecto se desfigura este acierto y se termina de confundir al lector cuando para ejemplificar las variaciones de aspecto se usan las formas reflexivas, oponiendo dormirse a dormir, el primero como aspecto incoativo y el segundo como aspecto durativo.

En cuanto al tiempo, no se intenta una explicación y se lo equipara sin más trámites con los paradigmas de la conjugación, como hemos dicho líneas arriba, así el indicativo tendría diez tiempos (presente, pretérito imperfecto, etc.), se borran así todos los pequeños aciertos.

## 2.2. El verbo en la lengua española: explicación psicossistemática

### 2.2.1. La base de la oposición aspecto/modo/tiempo

Para la gramática tradicional el estudio del Tiempo (al. Zeit, ingl. Time) está incluido en el capítulo dedicado al verbo, porque lo propio del verbo es tener como factor subyacente al Tiempo.

Así mismo, lo considera como una línea infinita compuesta por dos segmentos: el pasado y el futuro, que son distinguidos por el corte inserto entre ellos por el presente. Gráficamente:

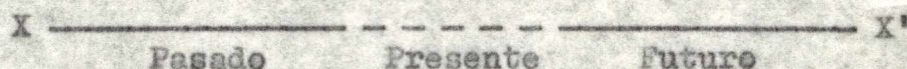


Fig. 21

Un hecho universal en la construcción del tiempo es su espacialización ("El tiempo es espaciamiento."<sup>72</sup>), esto se debe a que el tiempo no puede ser representado por sí mismo y se tiene que recurrir a medios figurativos prestados a su opuesto: el espacio.

El esquema de la figura 21 lleva al máximo la panoramización del Tiempo, es la más acabada, resulta de un gran esfuer

---

<sup>72</sup>Jacques Derrida: "Tiempo y presencia". p. 60.

zo de visión en procura de obtener una imagen autónoma, tan concreta como sea posible, de algo en sí difícilmente representable y que no adquiere existencia propia sino en virtud de una abstracción.

Guillaume considera que esta imagen óptima del Tiempo no es un instrumento suficiente para el lingüista, pues, estamos frente al tiempo ya construido por el pensamiento: si queremos saber qué es el tiempo, debemos representarnos los estados por los que ha pasado antes de lograr su forma acabada. Ver al tiempo en su grado máximo de acabamiento nos permite un conocimiento extrínseco, para un conocimiento intrínseco debemos seguir paso a paso la génesis de la imagen temporal en el pensamiento.

Aquí hay que volver al punto de partida de la psicología: la formación de la imagen-tiempo en el pensamiento demanda un transcurrir de tiempo, que por muy corto que sea es real. Esta formación puede ser transportada sobre un eje (cierta duración del tiempo que se representa linealmente), que reemplaza a todo lo que se ha trazado en la figuración mental del tiempo. Guillaume llama a este eje, eje del tiempo cronogenético.

En el instante inicial (I) la cronogénesis no se ha operado aún, está solamente en capacidad de operar. La imagen-tiempo tomada en ese instante es la del tiempo in posse, una imagen que el pensamiento no ha realizado pero que tiene la

posibilidad de realizar.

En el instante intermedio (M), la cronogénesis ha sido eperada, aunque no totalmente, y la imagen-tiempo tomada en esta posición se presenta en curso de formación en la mente. Este es el tiempo in fieri.

En el instante final (F), la cronogénesis ha terminado de operar y la visión que tenemos de ella en ese instante corresponde a la imagen-tiempo acabada, descrita al principio y que Guillaume llama, para oponerla a las otras dos: el tiempo in esse.

O sea, en total, de acuerdo a la figura 22 de la página anterior, tres perfiles característicos de la formación de la imagen-tiempo: en perspectiva, en desenvolvimiento y en su término; las que representan en la formación de la imagen-tiempo los ejes cronotéticos. Considerada en su conjunto la operación del pensamiento que se desarrolla sobre estos ejes es la cronotesis, que fija en la mente la imagen-tiempo que la cronogénesis viene de crear.

Guillaume, como ya se ha dicho, designa con el término de mira al movimiento mediante el cual la imagen-tiempo es llevada de un eje cronotético al siguiente. Esta es una operación del pensamiento realizadora, que no es particular ni al tiempo ni al verbo sino a todo hecho del lenguaje.

La mira que realiza al verbo, también realiza al tiempo. Estas dos operaciones son simultáneas. Resulta así, que la

realización del verbo está sujeta a producirse sucesivamente sobre los tres ejes cronotéticos determinados líneas arriba.

Esto provoca un conjunto de formas verbales que son todas del orden temporal. Aspecto, modo y tiempo no se refieren, como lo enseña la gramática tradicional, a fenómenos de naturaleza diferente sino a las fases internas de un fenómeno de naturaleza única: la cronogénesis. El aspecto, el modo y el tiempo representan una sola e idéntica cosa, considerada en momentos diferentes de su propia caracterización.

La realización del verbo en el tiempo in posse da lugar a las llamadas formas nominales (infinitivo, gerundio y participio) y entre ellas a las formas transportables a los modos que los lingüistas llaman aspectos.

La realización del verbo en el tiempo in fieri, da lugar al modo subjuntivo, y, finalmente, la realización del verbo en el tiempo in esse provoca el modo indicativo, los que multiplicados por las épocas (pasado, presente y futuro) dan el sistema verbal, las formas bajo las que se presenta el verbo.

El modo imperativo para Guillaume, es más un modo del discurso que de la lengua y presta sus formas, según el verbo, sea al indicativo: "¡Te callas la boca!", sea al subjuntivo: "¡Seamos libres!".

Pensemos que sería mejor decir, que mientras el imperativo corresponde principalmente a la función apelativa del lenguaje, los otros tres modos responden más bien a la función

representativa, introduciendo en nuestra explicación el ya clásico esquema de las tres funciones del lenguaje, propuesto por K. Bühler.

"En primer lugar hay que se parar el llamado modo 'Imperativo' de todas las demás formas de la conjugación, aunque presente formas personales. Lo que lo opone al resto de la conjugación y le hace quedar fuera de sus sistemas es que pertenece a un plano especial de la lengua. Las tres funciones de la lengua, según Bühler ('Kundgabe', 'Darstellung', 'Appell'), pueden reconocerse en todas las otras formas verbales; por el contrario, el imperativo, que ordena o exhorta y se dirige a alguien, debe considerarse fuera del sistema del plano de la 'Darstellung' y sólo perteneciente al plano del 'Appell' o llamada al interlocutor, de igual forma que en la categoría del nombre el caso llamado 'vocativo' queda también reducido a la función del 'Appell' y fuera del sistema de casos."<sup>73</sup>

Hay que remarcar que las formas aumentan en número conforme van hacia el tiempo in esse, pues, la realización de la i magen-tiempo en este punto es plena.

### 2.2.2. Los aspectos y las formas nominales

La realización de la imagen-verbal en el tiempo in posse da origen a los aspectos y las formas nominales.

Existen en la lengua palabras que con sólo pronunciarlas, aunque sea aisladamente, evocan la imagen del Tiempo. Esta i dea de Tiempo que la palabra lleva consigo y que forma parte

---

<sup>73</sup>Emilio Alarcos: "Sobre la estructura del verbo español" en "Estudios de gramática funcional del español". pp. 60-61.

integrante de su significación, es la del tiempo in posse, que debemos definirla como la del tiempo interior a la imagen de la palabra. El tiempo in esse, por el contrario, es el tiempo exterior a la imagen de la palabra, no el que se desenvuelve en ella sino aquél en el que ella se desenvuelve.

Esto lo ha explicado Guillaume también así: "El verbo es un semantema que implica y explica al tiempo

El tiempo implicado es aquél que el verbo lleva consigo, que le es inherente, que forma parte integrante de su sustancia y cuya noción se halla indisolublemente ligada a la del verbo. Basta pronunciar el nombre de un verbo tal como 'caminar' para que en el espíritu nazca, junto con la idea de un proceso, la del tiempo destinado a cumplir su realización.

El tiempo explicado es cosa distinta. No se trata ya del tiempo que el verbo guarda en sí por definición, sino del tiempo divisible en momentos distintos -pasado, presente, futuro y sus interpretaciones- que el discurso le atribuye.

Esta distinción del tiempo implicado y el tiempo explicado coincide exactamente con la del aspecto y del tiempo."<sup>74</sup>

Siendo el tiempo in posse, por definición, un tiempo interior a la imagen verbal, debemos estudiarlo al interior del verbo.

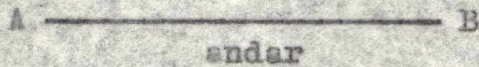
Tomemos por ejemplo el verbo "andar" y para no ver más que el tiempo que contiene interiormente, lo inscribimos entre dos límites A y B que no serán franqueados.

Entre estos dos límites A y B, que pueden suponerse tan próximos o alejados como se quiera, el verbo "andar" será re

---

<sup>74</sup>"Inmanencia y trascendencia en la categoría del verbo, bosquejo de una teoría psicológica del aspecto" en "Fonología y Morfología" por N. Trubetsky, E. Sapir y otros. p. 75.

presentado por una línea:



Esta línea representa una extensión cualquiera y concebida completamente en abstracto simboliza la tensión del verbo "andar".

Esta tensión que comienza en A para acabar en B, ocupa en el intervalo AB las posiciones  $t$  cuya serie:



representa el camino del verbo in posse. Es decir, que este camino será conocido si se determina analíticamente la composición de la imagen verbal en cada una de las posiciones.

En la posición inicial ( $t_0$ ) tiene el verbo delante de él toda su tensión, nada de ella ha sido gastada, no existe en la mente ninguna imagen de distensión y sólo la tensión entra en la composición de la imagen verbal; de donde resulta analíticamente:  $t_0 = \text{tensión}/0$ . El signo 0 expresa la ausencia de distensión.

Esta representación enteramente tensiva del verbo, corresponde en la lengua española a las formas del infinitivo: andar, temer, partir.

En las posiciones intermedias  $t_1, t_2, \dots, t_{n-2}, t_{n-1}$ , es decir, en toda posición que no es un límite, el verbo tiene

delante la parte <sup>no</sup> gastada de su tensión y detrás la distensión correspondiente a la tensión ya gastada. La tensión y la distensión entran así simultáneamente en la composición de la imagen verbal. Analíticamente:

$t_1$   
 $t_2$   
⋮            = tensión/distensión  
 $t_{n-2}$   
 $t_{n-1}$

Esta representación a la vez tensiva y distensiva del verbo corresponde en español al gerundio: andando, temiendo, partiendo.

En la posición final ( $t_0$ ) el verbo no tiene delante ninguna posibilidad de tensión y la distensión es lo único que puede entrar en la composición de la imagen verbal. Analíticamente:  $t_n = 0$ /distensión. El signo 0 representa la ausencia de tensión.

Esta representación enteramente distensiva del verbo corresponde en el español al participio pasado: andado, temido, partido.

En resumen, en el tiempo in posse, tres temas de composición se ofrecen a la mente:

- a) Tensión solamente = infinitivo.
- b) Tensión y distensión yuxtapuestas = gerundio.

c) distensión solamente = participio pasado.

Es fácil mostrar que el valor de estas tres construcciones nominales es exactamente lo que debe esperarse de la constitución analítica de cada una de ellas.

Andar es la imagen del verbo en tensión solamente, la imagen no de una acción que se produce sino de una acción que se puede producir, que puede resultar de una intención. Cuando nos hacemos la pregunta: ¿qué acciones podemos realizar?, la respuesta será formulada en infinitivos: "-Podemos andar, correr, caminar, comer, beber, etc."

Andando es mucho menos virtual, es un complejo de tensión y distensión. Si decimos andando, vemos la acción no solamente en el provenir como en el infinitivo sino también en la realidad, y como una compensa a la otra, la impresión es la de una acción en curso.

En cuanto al participio andado, como expresión de solamente la distensión del verbo, da una imagen muerta, lo que subsiste del verbo luego que la tensión se ha escapado.

Tenemos así los tres aspectos del plano nominal en el verbo español. La denominación de nominal se justifica porque estas formas (por sí solas) no funcionan como verbos.

El infinitivo por sí solo, normalmente, puede ser únicamente usado como sustantivo:

"Repetido latir, si no vecino,  
distinto oyó de oen siempre despierto  
y en pastorel albergue mal cubierto  
piedad halló, sino halló camine."<sup>75</sup>

---

<sup>75</sup>Luis de Góngora: "Obras completas". p. 462.

El gerundio por su situación tensiva/distensiva, que da una imagen de desenvolvimiento, es el que más cerca está de la función verbal:

"Descaminado, enfermo, peregrino,  
en tenebrosa noche, con pie incierto,  
la confusión pisando de el desierto,  
voces en vano dio, pasos sin tino."<sup>76</sup>

Sin embargo, normalmente el gerundio por sí solo no puede formar un predicado y el hispanohablante competente siente que el enunciado: "la confusión pisando" es incompleto. Bello vio claramente esta situación: "El gerundio es un derivado verbal que hace la función de adverbio, ..."<sup>77</sup>

En cuanto al participio, es evidente que funciona como un adjetivo, aunque sea forma verbal por posición:

"No el sitio, no, fragoso,  
no el torcido taladro de la tierra,  
privilegio en la sierra  
la paz del conejuelo temeroso:  
trofeo ya su número es a un hombre,  
si carga no y asombro."<sup>78</sup>

Estas formas nominales del verbo para ser usadas en una construcción verbal tienen que estar acompañadas por una forma que realice la imagen verbal, en la lengua española esto se hace mediante los verbos llamados auxiliares: "Voy a cantar", "estoy cantando", "he cantado".

---

<sup>76</sup>Ibid. 462.

<sup>77</sup>"Gramática...". p. 117.

<sup>78</sup>Góngora: ob. cit. p. 642.

El aspecto como característica interna del verbo aparece en cada uno de los modos, por eso Guillaume dice:

"El aspecto es una forma que, dentro del sistema mismo del verbo, denota una oposición que trasciende todas las demás oposiciones del sistema, mostrándose así capaz de integrarse en cada uno de los términos entre los cuales se manifiestan dichas oposiciones."<sup>79</sup>

### 2.2.3. Los modos

La realización de la imagen verbal en el tiempo in fieri da origen a los modos verbales.

En el párrafo precedente hemos mostrado los efectos del tiempo in posse al interior del verbo. La tarea es ahora estudiar la transición del tiempo in posse al tiempo in esse, que se desarrolla exteriormente a la imagen verbal. El lugar de esta transición es el tiempo cronogenético.

Dos situaciones excluyentes pueden suceder: la transición del tiempo in posse al tiempo in esse es completa y el tiempo cronogenético transcurre en su integridad o ella es incompleta, y el tiempo cronogenético transcurre en parte solamente. En el primer caso el resultado es el indicativo y en el segundo el subjuntivo.

Entre los enunciados: "Los que han llegado a las tres" (indicativo) y "Los que hayan llegado a las tres" (subjuntivo), la diferencia está en que en el primero el tiempo trans

---

<sup>79</sup>"Inmenencia y trascendencia ...". p. 71.

El aspecto como característica interna del verbo aparece en cada uno de los modos, por eso Guillaume dice:

"El aspecto es una forma que, dentro del sistema mismo del verbo, denota una oposición que trasciende todas las demás oposiciones del sistema, mostrándose así capaz de integrarse en cada uno de los términos entre los cuales se manifiestan dichas oposiciones."<sup>79</sup>

### 2.2.3. Los modos

La realización de la imagen verbal en el tiempo in fieri da origen a los modos verbales.

En el párrafo precedente hemos mostrado los efectos del tiempo in posse al interior del verbo. La tarea es ahora estudiar la transición del tiempo in posse al tiempo in esse, que se desarrolla exteriormente a la imagen verbal. El lugar de esta transición es el tiempo cronogenético.

Dos situaciones excluyentes pueden suceder: la transición del tiempo in posse al tiempo in esse es completa y el tiempo cronogenético transcurre en su integridad o ella es incompleta, y el tiempo cronogenético transcurre en parte solamente. En el primer caso el resultado es el indicativo y en el segundo el subjuntivo.

Entre los enunciados: "Los que han llegado a las tres" (indicativo) y "Los que hayan llegado a las tres" (subjuntivo), la diferencia está en que en el primero el tiempo trans

---

<sup>79</sup>"Inmenencia y trascendencia ...". p. 71.

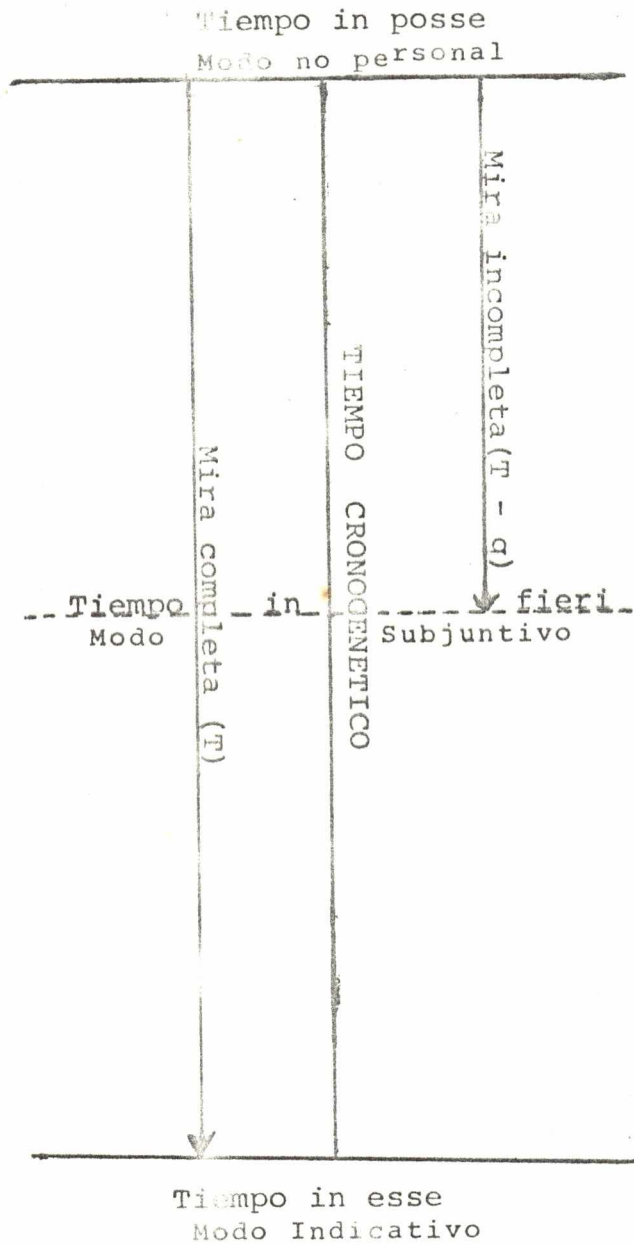


Fig. 23

curre totalmente, mientras que en el segundo éste es detenido en alguna parte de su recorrido y no llega al tiempo in esse.

La oposición indicativo/subjuntivo la presentamos gráficamente en la figura 23 de la página anterior.

Para que la transición sea completa, es necesario que las ideas que la mira va a atravesar sean tan transparentes que no la intercepten de ninguna manera y la dejen llegar con la imagen verbal (de la que es vehículo) hasta el tiempo in esse. En el caso contrario, la mira interceptada por la idea que ella atraviesa no alcanza su blanco y la imagen verbal que transporta, destinada en principio al tiempo in esse, se detiene a realizarse en el tiempo in fieri.

Esto hace de la teoría de los modos una especie de dióptrica (parte de la óptica que estudia la refracción de la luz) de la mira, todo el problema consiste en reconocer qué medios dejan que la mira los atraviese libremente y qué medios la detienen en su marcha.

Se infiere de lo dicho, que por ejemplo, en los enunciados: "Creo que él ha venido" y "Dudo que haya venido", la mira opera a través de creer en mejores condiciones que a través de dudar, un medio interceptivo. Este hecho fue percibido por Bello.

Así, si se pone la mira a través de creer, ésta efectúa un recorrido  $T$  igual a la distancia que hay del tiempo in pe-

se al tiempo in esse; si la mira es conducida a través de du-  
dar no efectúa más que un recorrido T - q en el tiempo cono-  
genético, siendo q el elemento interceptivo, más o menos im-  
portante, que impide a la mira llegar al tiempo in esse y lo  
obliga a abandonar de alguna manera la imagen verbal en el  
tiempo in fieri.

Hay que remarcar que el problema del modo (subjuntivo o  
indicativo) es un problema de mira. El modo no depende de nin-  
guna manera del verbo mirado (usado) sino de la idea a través  
de la que se mira ese verbo.

Pottier, que ha utilizado en gran medida los esquemas  
guillaumienos, dice al hablar del modo:

"Le sujet parlant ne constate pas objectivement la 'rea-  
lité' ou 'non-réalité' d'un événement, mais el prend position  
par rapport a l'événement. Lorsqu'on dit: 'quizá están enfer-  
mos' ou 'quizá estén enfermos' l'événement est le meme, et  
est de toutes façons incertain (quizá). Cependant, le sujet  
parlant peut accorder plus ou moins de réalisation a cet évé-  
nement. S'il met du 'probable' dans son jugement, il emploie  
l'indicatif. S'il ne met que du 'possible', (ou 's'il ne va  
jusqu'au probable') il s'arrete a mi-chemin dans le mouvement  
qui entraîne toute expression verbale (de l'infinitif vers  
l'indicatif), et trouve alors le niveau du subjunctif."<sup>80</sup>

#### 2.2.4. Los tiempos

La realización de la imagen verbal en el tiempo in esse

---

<sup>80</sup>"Introduction a l'étude de la morphosyntaxe espagnole". p.  
59.

da origen a los tiempos.

El hecho característico del tiempo in esse es estar dividido en tres épocas: futuro, presente y pasado. Esta división resulta del recortamiento del tiempo por la mira en el momento en que bajo la acción realizadora de ella, la imagen-tiempo (hasta ese momento amorfa) toma en el pensamiento su forma lineal.

En el presente el desdoblamiento es doble: se tiene de un lado que separarlo del pasado y del otro se le separa del futuro:

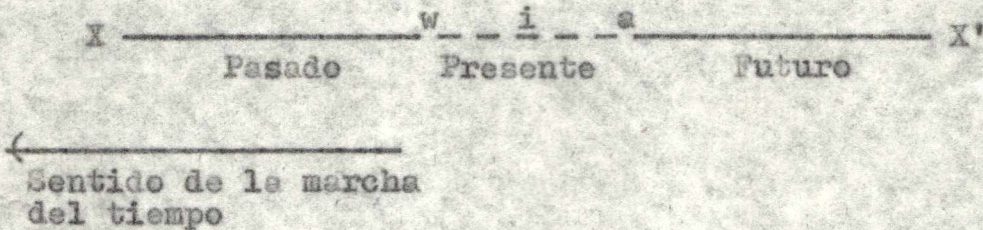


Fig. 24

El primer corte w al nivel del pasado, se lleva consigo una parte del pasado, tan pequeña como se quiera que sea wi, el segundo corte a al nivel del futuro también se lleva una parte igual ia de futuro, y el presente es producido por la yuxtaposición de los tiempos transportados por estos dos cortes. Así, cada persona percibe a priori que el presente se compone en el pensamiento, de parte del instante que viene de transcurrir y de parte del instante que va a transcurrir.

La psicosisistemática llamas a estas dos parcelas del tiempo

po, estáticamente equilibradas una por otra, los cronotipos constitutivos del presente.

Como no transportan tiempo tomado de la misma época, estos cronotipos no pueden ser tomados como idénticos. El primero se descuenta del pasado, de un tiempo que existió efectivamente y que se va, por ello es un cronotipo real y deca-  
dente; el segundo se descuenta del futuro, de un tiempo que no existe efectivamente todavía y que viene, por tanto, es un cronotipo virtual e incidente.

La yuxtaposición de estos dos cronotipos es una condición necesaria en la concepción del presente. Con un solo corte al nivel del futuro, el presente no se distinguiría del pasado; con un solo corte al nivel del pasado, el presente no se distinguiría del futuro.

Esta, además, es una condición suficiente. Desde el instante en que los cronotipos wi e ia se yuxtaponen en el pensamiento, la época resultante es el presente y no puede ser ninguna otra. Esto lo resume la psicosisistemática así: wi es una parcela del pasado e ia es una parcela del futuro, reunidas estas dos parcelas no puede dar más que un tiempo que no será ni futuro ni pasado, que es el presente.

#### 2.2.5. La estructuración del sistema verbal español

El sistema verbal del español puede ser dividido, en principio, entre formas que pueden ser usadas como verbos y otras,

que si bien por su posición están en el sistema, no funcionan (por sí solas) como tales, y que por ellos se les denomina formas nominales o no personales, creo que el segundo término es más adecuado.

De esta primera bipartición resulta un plano nominal, que comprende las formas del modo infinitivo y un plano verbal, que comprenderá las formas del subjuntivo y del indicativo.

En el plano verbal podremos, a su vez, hacer una primera división entre las formas que realizan enteramente la imagen temporal y aquéllas que sólo la realizan parcialmente. Así, tendremos unas formas temporales, las del indicativo, y otras intemporales, las del subjuntivo.

La distribución de los tiempos es la siguiente:

a) Como hemos visto al explicar el tiempo in esse, el presente es una yuxtaposición de los cronotipos wi e ia, que no pueden ser separados, por ello esta época lingüística tendrá un solo paradigma.

b) Si nos remitimos a la figura 24, veremos que la división entre el pasado y el futuro se puede hacer desde dos puntos: el último instante del futuro a, incidente en el presente, y el primer instante del pasado w, decadente del presente, son aptos para esta distinción. En razón de estas dos posibilidades resultarán dos paradigmas para cada una de estas épocas.

c) La división de los tiempos (épocas lingüísticas) que

acabamos de señalar funciona sólo a nivel del indicativo, que es el modo temporal; en el subjuntivo no se marcan claramente las distinciones de las épocas por ello la denominación de in temporal.

Las formas del subjuntivo denuncian sólo el sentido en que se opera la génesis del tiempo in fieri. Sólo se hace di ferencia en el seno de una época infinitamente larga, que constituye de cierta manera un vasto presente, de dos direcciones: la dirección descendente (retrospectiva), según la cual el tiempo es sentido como la fuerza que lleva a todas las cosas y al ser humano a la destrucción, y, la dirección ascendente (prospectiva), en la que el tiempo es sentido como el campo abierto delante de la persona con el fin de que lleve y desarrolle su propia actividad.

Esto ya lo habían advertido Alonso y Henríquez Ureña cuando dicen: "Los tiempos del subjuntivo indican la relación temporal muchos más oscuramente que los del indicativo."<sup>81</sup>

En la conjugación española, la oposición aspectual básica se da por la oposición entre las formas simples y las com puestas, a las primeras las llamaremos tensivas y a las segundas extensivas, porque la tensión que en el participio pa sado es nula (cero) se abre nuevamente (se extiende) al agre gársle el verbo auxiliar. Por ello, no se usa en español la forma "habido amado", pues, si el auxiliar está bajo la for-

---

<sup>81</sup>Ob. cit. p. 155.

ma del participio pasado (con tensión cero) no puede extender la tensión del verbo principal.

En resumen tendremos el siguiente esquema:

Aspecto tensivo

Aspecto extensivo

I. PLANO NOMINAL

1. Modo intemporal

A. Tema tensivo

amar

haber amado

B. Tema tensivo-distensivo

amando

habiendo amado

C. Tema distensivo

amado

.....

II. PLANO VERBAL

1. Modo intemporal

A. Tema prospectivo

ame

haya amado

B. Tema retrospectivo

amara o amase

hubiera o hubiese  
amado

2. Modo temporal

A. Presente

amo

he amado

B. Pasado

a. Tema incidente

amé

hube amado

b. Tema decadente

amaba

había amado

C. Futuro

a. Tema incidente

amaré

habré amado

b. Tema decadente

amaría

habría amado

2.3. Los aspectos, modos y tiempos en el habla de los niños de Arequipa

El material que usamos en nuestro estudio comprende diez horas de grabaciones, tomadas por encuestadores de INIDE en 1973, que fueron recolectadas haciendo hablar espontáneamente a niños que tenían entre 5 y 10 años de edad y que cursaban estudios en la escuela, entre la Educación Inicial y el 4<sup>o</sup> grado de Educación Básica Regular.

Nuestro "corpus" es parte del material reunido para la investigación sobre el lenguaje del niño peruano hispanohablante, que realiza dicha dependencia del sector Educación. Hemos escogido el habla arequipeña porque se muestra menos innovadora que la de otras ciudades del Perú, dado que nuestra referencia es la gramática normativa.

### 2.3.1. El modo infinitivo

#### 2.3.1.1. El infinitivo propiamente dicho

El infinitivo propiamente dicho ocurre en el habla de los niños arequipeños cumpliendo funciones que normalmente desempeña un sustantivo:

"Ese plátano de freír no venden acá, venden en Lima nomás"

"Al entrar habían cuadros de Jesús... y al entrar más adentro estaba la Cena del Señor"

"En el club para subir al Misti había una señorita."

"Cómprame un carro... para sacarla a mi prometida, ..."

Atributo en el primer ejemplo, complemento circunstancial en el segundo y complemento indirecto en los dos últimos.

Cuando por economía se elide el verbo auxiliar:

"Me gusta jugar afuera y sacar flores para llevarle a mi mamá."

"... y después ya se va a dormir, a alistar su cuarto."

Como respuesta a una pregunta:

"-Jugar."

La posibilidad de desempeñar los oficios del sustantivo se explica porque, como ya hemos dicho en 2.2.2., el infinitivo sólo por posición forma parte del sistema verbal pero no funciona por sí solo como verbo, el infinitivo es el nombre del verbo.

El fenómeno de no repetir ciertas partes que se sobrentienden es común a muchas lenguas y en cuanto al hecho de aparecer como unidad enunciativa en una respuesta, la explicación fue dada en 2.2.2.

### 2.3.1.2. El gerundio

El gerundio por su composición en parte distensiva y en parte tensiva, que da la impresión de una acción en desenvolvimiento, es el que más cerca está de la función verbal, pero por sí solo únicamente es usado por los niños para describir alguna acción que tienen delante de sus ojos (real o imaginativamente), la situación descrita sirve de contexto explícito.

Así, cuando se trató de iniciar o fomentar la conversación enseñandoles láminas, usaron el gerundio:

"... un loro cuelga en una rama y hay un gato jugando..."

"Una casa, unos árboles, dos toros haciendo el terreno para cosechar."

También cuando rememoraban una situación:

"Volteando a María Isabel<sup>82</sup> había un omnibus (que) para no atropellar la tienda, volteó para (el) otro lado pero chocó con un carro..."

Igualmente, como en el caso del infinitivo, aparece solo cuando se elide el auxiliar para no repetirlo:

---

<sup>82</sup>Se trata del nombre de una calle.

"Yo pasé ahí el verano con mis padres, jugando con mi hermanita y mi tía."

"Comen y ya se van a mi casa o también puede ir para la piscina, saliendo allí hay unos quioskitos..."

### 2.3.1.3. El participio pasado

El participio pasado funciona normalmente como adjetivo:

"Ahí está la vaca parada."

o como adjetivo sustantivado:

"Hay otros que llegan a recibir su pago, están en el hospital y mi mamá es la encargada de llevarles el pago..."

### 2.3.1.4. Las perífrasis verbales

Como hemos visto en los párrafos anteriores, las formas del modo infinitivo no son usadas en función verbal por sí solas, para hacerlo tienen que formar parte de construcciones verbales que generalmente reciben el nombre de perífrasis.

Antes de afrontar el problema de las perífrasis verbales, debemos remarcar que las formas del infinitivo son usadas en el habla de los niños de Arequipa para expresar la categoría de aspecto. En este sentido es muy ilustrativo el siguiente ejemplo, en el que aparecen contrastadas las tres formas del infinitivo:

"Aquí uno se asusta de esa calavera y el carro va a frenar, allá están, acá uno grita, también allá atrás todos gritan, ... y éste escapa y este carro ya está frenando, ya el otro lo ha matado."

Como dice Pottier: "L'infinifitif proprement dit représente un point de départ, une possibilité infinie de réalisation: cantar. Cette perspective ouverte le fera choisir dans l'expression du futur ('cantaré', 'voy a cantar')"

Le gérondif saisit le proces dans son accomplissement: (cantando). Il sera employé pour exprimer l'aspect duratif (está cantando). Le participe passé exprime le terme du proces, cantado (cf. 'dicho esto')."<sup>83</sup>

Las perífrasis verbales son formas integradas por dos o más verbos, uno de los cuales trae consigo las distintas categorías verbales (tiempo, modo, etc) y el otro u otros aparece bajo una forma invariable del infinitivo:

"... el otro va alzar el trompo, ..."

"Yo con mi primo hemos estado jugando ahí..."

Para tratar la descripción de las perífrasis verbales, es necesario plantearse antes el problema de la auxiliaridad.

La gramática tradicional reduce el problema de los verbos auxiliares a unos pocos verbos. Así, la gramática de la Academia dice: "Los verbos propiamente auxiliares son haber y ser, aunque otros (véanse los números 90, 91 y 92) hagan el oficio de tales en algunos casos."<sup>84</sup>

En los mencionados numerales se indica, que pueden funcio

---

<sup>83</sup>"Int. ... morphosyntaxe espagnole". p. 61.

<sup>84</sup>p. 48.

nar como auxiliares los verbos: tener, deber, dejar, estar, que dar y llevar. La Academia, por ejemplo, no menciona uno de los verbos más importantes para la auxiliaridad en el habla de los niños arequipeños: el verbo ir.

Aunque cabe señalar, que el problema fundamental no está en si hay más o menos verbos auxiliares que los señalados por la gramática académica, sino que sobre todo la problemática debe centrarse en la interrogante: ¿qué es un verbo auxiliar? o mejor: ¿qué es la auxiliaridad?

Intentando superar los vacíos de la gramática tradicional, Pottier define el verbo auxiliar como "todo verbo que es 'incidente' de otro verbo en un mismo sintagma verbal."<sup>85</sup>

Además, según el citado lingüista francés, para que exista auxiliaridad, la unión de dos o más verbos debe dar una unidad compleja, que no sea simplemente la suma de sus partes sino algo distinto.

Así mismo, señala Pottier, que mientras que el verbo principal debe aportar al enunciado la función predicativa (traer un nuevo significado), el auxiliar debe perder su valor predicativo y servir sólo para expresar una modalidad del verbo principal (una manera distinta de realizarse del proceso, de la acción).

Por otra parte, es importante en el tratamiento por parte de Pottier, la clasificación que él hace de los verbos se

---

<sup>85</sup>"Sobre el concepto de verbo auxiliar" en "Lingüística Moderna Y Filología Hispánica". p. 194.

gún su grado de auxiliaridad, que es la siguiente:

- a) Verbos que no pueden ser auxiliares: comer, estudiar, arder, etc.
- b) Verbos que pueden ser auxiliares: ser, querer, ir, ...
- c) Verbos que sólo pueden ser auxiliares: soler y generalmente haber.<sup>86</sup>

En el habla de los niños arequipeños y en general en el español peruano hablado no se usa soler. En el dialecto que hemos estudiado el verbo saber es usado de manera equivalente a soler:

"... había un jardín grande y había una cruz donde las madres sabían estar siempre para reposar."

En nuestro corpus hemos encontrado que cada vez que se a grupan dos o más verbos, generalmente sólo uno de ellos aparece conjugado y el otro u otros vienen en alguna forma del infinitivo (invariable). Sin embargo, no en todas estas construcciones se da la auxiliaridad o, quizá será mejor decir, el mismo grado de auxiliaridad.

En algunos casos, cada uno de los verbos mantiene su valor predicativo:

"... no lo deja entrar para allá adentro."

En otros, uno de los verbos ha perdido casi totalmente su aporte predicativo, el auxiliar:

"Allá están subiendo al carro."

---

<sup>86</sup>Ibid. p. 196.

Y por último, en algunos casos es difícil decir qué exactamente pasa, estamos en una zona intermedia de la auxiliaridad, en una zona indecisa:

"Y cuando se le cae se pone a llorar."

El fenómeno que ocurre es muy semejante al que Pettier presenta en su "Introduction a l'etude des structures grammaticales fundamentales" bajo la designación de coeficiente de coherencia, que sería el grado de variación en el significado de un grupo de palabras derivado de su agrupación, que iría de un grado nulo hasta un grado total.

Consideramos necesario incidir en que al parecer cualquier agrupación de palabras en el discurso tiene un resultado que aunque en una mínima diferencia es distinto a la simple suma.

Pensemos que el problema de la auxiliaridad tiene como punto de partida un problema de economía en la lengua, cuando se usan dos o más verbos, sólo uno trae las marcas de la conjugación. El uso frecuente de determinados verbos en estas construcciones, ha hecho que pierdan poco a poco su valor predicativo y aparezcan fuertemente ligados a los verbos auxiliados; en algunos casos este proceso de pérdida del valor predicativo se ha cumplido casi totalmente (por ejemplo, en las denominadas formas compuestas del verbo) y en otros está en proceso de cumplirse. Las vicisitudes futuras de la lengua española determinarán si el proceso llega a su punto culminante, se detiene a medio camino o sufre un retroceso.

Hechos estos planteamientos previos que consideramos imprescindibles, podemos pasar a tratar las perífrasis:

### A) Perífrasis con el infinitivo

Las perífrasis con infinitivo en nuestro "corpus" son de dos tipos: a) con incidencia directa y b) con incidencia indirecta, incidencia por intermedio de una preposición.

a) En este caso generalmente se usan auxiliares relativos a la subjetividad (volitivos, desiderativos):

"... no se puede bajar en "Lingo."

"... creo que no quieren soltar a los profesores que han agarrado."

"... debemos poner una fila más de sillares."

"... porque no me dejan entrar más que los domingos."

Así, inclusive el verbo hacer usado en este patrón, adquiere un carácter volitivo:

"Los hace coser ahí toda la forma."

"A mí me hicieron comer."

Esta situación se puede explicar porque como ya se ha dicho el infinitivo trae un valor de posibilidad infinita que se acopla con el significado de estos verbos.

b) Las perífrasis con incidencia indirecta generalmente aparecen con la preposición a como elemento de nexo y en pocos casos con de y para, en estos últimos casos la lexicaliza

ción (la coherencia) es menor.

También aparecen construcciones con la conjunción que, en este caso el verbo usado es tener:

"Tienen que poner."

"Usted tiene que pagar el reloj."

Para este último caso, vale también la explicación dada para las perífrasis con infinitivo en incidencia directa.

Las perífrasis con la preposición a son las más frecuentes y generalmente están construidas con el verbo ir como auxiliar:

"... después fuimos a dar un paseo por todo Mollendo."

"Mi papá Julio tiene una casa nomás, ya recién van a construirla."

"... un cerro chiquito nomás iba a sacar y la gorda no entra."

Quizá, una de las claves para este uso sea la construcción muy frecuente en español: "Voy a + lugar".

Por otra parte, la perífrasis "ir + a + verbo principal" reemplaza en muchos casos a las formas con valor de futuro.

Un verbo usado con cierta frecuencia en este tipo de construcciones es el verbo venir:

"Después ya venimos a comer."

"A las cinco nos veníamos a dormir."

Es evidente la afinidad semántica del verbo venir con ir, pues sirve para expresar el movimiento en sentido contrario, de allí que no sea raro su uso en este patrón.

Hay algunos otros verbos que se usan en este tipo de construcción, aunque su amalgama no es muy sólida:

"... y el lobo sale a comerse a toditas las personas."

"La gata se queda a dormir."

"El se puso a jugar afuera."

"... después yo me eche a dormir porque tenía sueño."

"Y cuando se le cae se pone a llorar."

Todos ellos son verbos con algún valor semántico de desplazamiento.

En las perífrasis con para, el verbo en infinitivo hace el oficio de complemento:

"Cuando terminó los viajes fue a Lima para traernos."

"... después me llamó para jugar."

"Pero no tengo pita para hacer el cordel."

Por último, debemos señalar que también se usa la preposición de en este tipo de construcciones:

"... ahí mi tía acaba de llegar el domingo nomás, con mi mamá."

"... yo también les doy de comer, les saco a los pollitos."

### B) Perífrasis con el gerundio

Las perífrasis con el gerundio son generalmente construidas con el verbo estar:

"No sé qué estaba llevando abajo."

"Ya estoy mirando televisión un rato."

"Estuvimos haciendo ahí una fiestita."

Esto se explica porque "de los cuatro auxiliares fundamentales, estar es el único compatible con el gerundio."<sup>87</sup>

El verbo estar se usa acompañado del gerundio cuando éste expresa un comportamiento del sujeto.

También hemos encontrado en construcciones con el gerundio (aunque muy raras veces) a los verbos salir, ir, y seguir. Todos ellos clasificados por Pottier, en su trabajo sobre la auxiliaridad, como verbos de modalidad externa:

"Ahí siguen igual, como lo mismo siguen haciendo."

"... mi papá viene corriendo, lo guarda el carro."

"Porque a veces las chicas salen comiendo."

### C) Perífrasis con el participio pasado

En cuanto a las perífrasis con participio pasado, aparte de las formadas con haber que trataremos en su respectiva oportunidad, hemos encontrado sólo construcciones con el auxiliar estar:

"Y ... ya está prendido y le ponemos agua cuando necesitamos."

"Una serpiente que está enredada en un palo."

"¡Varios tengo!, están guardados."

---

<sup>87</sup>B. Pottier: "Sobre el concepto ...". p. 198.

Este se explica porque "con estar y tener se expresa una captación externa del proceso, de tipo resultativo."<sup>88</sup>

Es importante anotar que en muchos casos el participio pasado aparece concordado con el sujeto de la oración, "l'acord grammatical avec l'objet mentre que l'union 'auxiliares + p.p.' n'est pas encore complètement réalisée (cf. parag. 264)."<sup>89</sup>

### 2.3.2. El modo subjuntivo

Las formas del modo subjuntivo son las que aparecen con menor frecuencia en el "corpus" estudiado. Sólo hemos encontrado ejemplos del Presente.

Como ya hemos señalado el modo sirve al hablante para expresar su posición frente al desarrollo de la imagen verbal, cuando el hablante considera que ésta no ha llegado a realizarse (hasta el tiempo in esse) usa el subjuntivo:

"Nosotros contamos hasta la chica que nos toque diez y a hí nosotros, por ejemplo, si a ella le toca diez, ella pesca, ..."

"Que le cuente hasta que el lobo salga y el lobo sale a comerse a toditas las personas."

En estos dos ejemplos es evidente la oposición indicativo/subjuntivo en los verbos tocar y salir, cuando el niño

---

<sup>88</sup>Ibid. 197.

<sup>89</sup>B. Fottier: "I. a la morphosyntaxe ...". p. 63.

piensa la acción como la acción como realizada usa el indicativo, cuando la ve sólo como una posibilidad usa el subjuntivo. Las acciones son casi las mismas, la mira del hablante es la que determina el modo.

El subjuntivo es usado, pues, cuando se considera que la acción es probable y en esa medida generalmente mira hacia el futuro, como muy bien lo dijo Belle, el llamado presente del subjuntivo es en realidad un "presente-futuro":

"... y al día siguiente lo fue a arreglar el carro, lo mando al taller para que lo arreglen."

"... y entrenamos para que cuando vayamos al Coliseo estemos preparados y que otro colegio no nos decepcione, porque nosotros podemos perder."

También el subjuntivo se adapta frecuentemente a la idea de condición o hipótesis:

"Para que lleve a su casa ..., ahí está comprando fruta, ..."

"Para que sea más grande, para que le echen cemento y que hagan en mi casa otra casa más arriba, segundo piso."

Sirve para expresar la previsión negativa:

"... y la chica le está echando el agua al otro y el otro que le dice que no le eche."

El deseo:

"... que le venda ropa le está diciendo, ..."

La antecedencia:

"... a mi hermanita hasta que no aprenda no lo hace dormir mi papá, ..."

"... sigo estudiando hasta que aprende las lecciones."

Es importante anotar que casi todas las frases usadas en subjuntivo son subordinadas y vienen precedidas por la conjunción que (como en el francés). "On voudra bien remarquer que partout et toujours le mode a pour determinant l'idée regardante, et que, partout et toujours aussi, c'est la idée regardée qui en prend la marque. De là vient que le mode subjunctif se produit surtout en proposition subordonnée."<sup>90</sup>

### 2.3.3. El modo indicativo

A) El presente del indicativo es usado con un valor de presente habitual e de los estados permanentes:

"Yo cuando me levanto, me lavo la cara, me aseo bien y después ayudo a hacer las cosas de mi casa, tomo desayuno, me peino bien peinada y luego vengo acá a la escuela."

"Se llama Ivonne Flores, ella es muy traviesa."

"Mi mamá trabaja en la Field."

El tiempo expresado por el verbo no sólo comprende el presente sino que también puede abarcar el pasado y el futuro, como dice Imbs<sup>91</sup>, el presente habitual es una especie de presente omnitemporal.

---

<sup>90</sup> LIGG: "Structure sémiologique et structure psychique de la langue française I". p. 191.

<sup>91</sup> Ob. cit. p. 27.

Esta forma también es usada, con el valor que comúnmente se piensa que debe tener, o sea el de presente actual:

"... nos dice: la que no ha entendido, levanta la mano..."

"Ahí veo un niño que se está secando los pies."

"... y después ahí viene su hija..."

"Ahora estamos veintisiete."

El tiempo expresado por el verbo se refiere al tiempo actualizado, al que transcurre delante de nosotros; a un hecho que transcurre paralelamente al acto de la palabra (al acto lingüístico). El presente actual se usa, cuando se toma el momento en que se habla como punto de referencia para introducir o insertar el presente en la línea de desenvolvimiento del tiempo.

"Le présent actuel esta fait d'un peu de présent et d'un peu de passé; il este d'autre part en contact immédiat avec tout le passé et avec tout l'avenir; el peut enfin, par un effort d'imagination, représenter le passé et le futur comme s'il étaient des présents. D'ou les nombreux emplois 'figu-rés' de présent tantot pour le passé, tantot pour le futur."<sup>92</sup>

El presente es un tiempo creado por la lengua, es un ar-tificio para dividir el tiempo indiviso, de ahí su gran capa-cidad de desplazamiento.

Por último, hoy que anotar que también hemos encontrado en el habla de los niños arequipeños formas usadas con el va

---

<sup>92</sup>P. Imbs: Ob. cit. p. 32.

lo de presente histórico o de narración:

"Si, tengo en Primero." (el niño que está en 4<sup>o</sup> grado responde a la pregunta: ¿Tu te has sacado diploma?)

"Bat Matterson encuentra (una) mina de oro, ..." (El niño narra una película que ha visto)

"Allá lo llevaron, lo botaron por el mar ya el carro, pa ra que pasen los carros ..."

También, aunque raras veces, se encuentra el presente con valor de futuro:

"Vendemos el fin de este mes."

B) El pretérito imperfecto del indicativo es un tiempo e sencialmente relativo, la acción expresada por esta forma es tá en relación con la de otro verbo, "... il existe deux for mes relatives, c'est-à-dire non autonomes. Si on dit 'ayer escribía', ou 'mañana escribiría', on attend un complément d'information: '... cuando llegó Fulano', '... caso de encon trar la dirección', etc. ...

Ces deux formes sont imperfectives a la fois du point de vue sémantique (on n'envisage pas le terme du proces) et fonc tionel (seul un contexte approprié rend des formes constitu tives d'enoncé: contexte de circonstance, intonation, enoncé précédent, etc.).

El imparfait es donc un passé imperfectif, ou relatif, et

le conditionnel un futur imperfectif, ou relatif."<sup>93</sup>:

"No ha habido, dijeron que no había colegio, hablaron por radio."

"Estaba ahí mirado ..."

"No les hizo nada porque el gato se escapaba, se metía por abajo de las camas."

Este carácter imperfectivo está también asociado a una i magen durativa, la acción expresada por el imperfecto tiene en muchos casos un valor durativo:

"Aquí estaba, nos fuimos al parque, fuimos a la playa, después fuimos a dar un paseo por todo Mollendo."

"Yo estaba en mi casa."

"... y ha muerto, los tres estaban magullados ahí."

"En Canto Chico vivía yo."

El uso típico español del imperfecto, es el de expresar una acción pasada coexistente con otra pasada, la acción expresada por el imperfecto abarca total o parcialmente la otra:

"Yo he sido mayor que ella, cuando yo tenía un año, ella murió."

"Una pared se cayó, donde había una torre ahí..."

Es usado, también, para narrar acciones pasadas, ubicadas en un tiempo remoto o incierto, tal como se hace en las fórmu las iniciales de los cuentos infantiles: "Había una vez...":

"Si, había una señorita y un joven se conocían. La señori

---

<sup>93</sup>B. Pottier: "I. a la morphosyntaxe ...". pp. 61-62.

ta se llamaba Nicolasa... "

"... si me acuerdo era en Octubre pero no sé qué..."

C) El pretérito indefinido del indicativo refiere la acción al pasado de manera absoluta, se trata de una acción pasada que tiene también su límite en el pasado:

"Yo pasé el verano con mis padres, jugando con mi hermanita y mi tía."

"Y ayer nos vinimos a la casa ahí."

"El año pasado fuimos a Mollendo, nos bañamos y nos quedamos dos días nomás."

D) El futuro imperfecto es una forma de escasa frecuencia en el habla de los niños arequipeños y se usa más que para expresar lo por venir como una manera de expresar desconocimiento sobre una situación presente:

"No sé donde pues será."

"No sé qué donde será."

"No se podrá subir allá arriba."

E) El potencial simple es, como las otras formas del futuro, muy poco usado; más que como futuro es utilizado para expresar una duda, un desconocimiento, aunque no tan tajante como en el caso del imperfecto:

"Mas arribita por desgracia, que sería en la casa, había una señora que le sucedía muchos incendios en la casa..."



"Para subir nomás ahí, iría a pie."

"Hubo fiesta en el colegio y ahí que harían y vendían boletos para entrar a su casa a hacer una fiesta del colegio."

El valor de hecho no realizado, de tiempo aún no transcurrido que tiene el futuro, permite estos usos.

F) El pretérito perfecto sirve para expresar un hecho pasado inmediato:

"... y hoy día recién ha venido."

"Ha faltado en la mañana."

"... ahora ha venido y le ha dado la señorita una hoja y ha puesto dictado."

En realidad, el valor fundamental del perfecto está en que expresa una acción vista en su término y generalmente en relación con el presente:

"Ha perdido su televisor, su cocina, después ha perdido la refrigeradora y no sé qué cosas ha perdido más."

"... pero mi otra tía no sé qué, que le han quitado la chacra, ..."

Por ello, Pottier dice: "Dans 'le dicho', he est un élément du présent, dicho est un élément du passé. Le sens résultatif est un 'passé-présent'. c'est-à-dire un passé que l'on envisage encore dans le présent; c'est un passé immédiat ...."<sup>94</sup>

---

<sup>94</sup>II. a ... la morphosyntaxe ...". p. 63.

G) El pretérito pluscuamperfecto es un imperfecto compuesto, "la fonction générale du plus-que-parfait temporel est donc de marquer les actions accomplies (et donc antérieures) au moment ou surviennent une ou plusieurs actions nouvelles, avec lesquelles il est lié, par la volonté du locuteur, a titre d'élément d'une situation."<sup>94</sup>:

"... yo me conseguí la azucarerita pero no me había fijado que había otra azucarerita en el juego que tenía..."

"Había sido no sé que se reventó y ahí salía humo, y toda la gente venía y llamaban a los bomberos..."

En algunos casos se pone énfasis en el acabamiento de la acción:

"... y ahí toda la gente miraba con un redondito que tienen, a ver si había muerto, pero no oí lo que decía la gente ..."

"No sé. Era de una señora que se había muerto su esposo, así dice."

No hemos encontrado en la muestra ejemplos de las otras formas del indicativo, no consideramos que esto sea una prueba de que han desaparecido en ese dialecto, pues, nuestra muestra tiene muchas limitaciones; sin embargo, creemos que su ausencia demuestra que su uso es restringido y en algunos casos como en el de "hube amado" ya se ha producido su extinción en la lengua oral, como al parecer ha sucedido en muchos lugares.

---

<sup>95</sup>Imbs: ob. cit. p. 124.

### CONCLUSIONES

El sistema verbal del español funciona en base a tres categorías: aspecto, modo y tiempo (al. Tempus; ingl. tense), que combinadas entre sí dan las posibilidades que el hablante hispánico escoge para expresar las maneras momentáneas como ve el Tiempo (al. Zeit, ingl. time).

A estas tres categorías detenidamente estudiadas y explicadas por la teoría guillaumiana, consideremos que debe agregarse la que algunos autores llaman Aktionsart, que "sería la expresión de una acción en cuanto realizada de cierta manera: iterativa, durativa, etc."<sup>96</sup>, y "que en español pertenece al plano léxico y no al gramatical"<sup>97</sup> y que por eso no aparece en todos los verbos. Así, verbos como repiquetear, zigzaguar, etc., traen consigo una idea que afecta a la visión del proceso, que no podemos enmarcar dentro de las tres categorías ya citadas. En muchos casos la Aktionsart se confunde con el aspecto, porque ambos coinciden en sus valores.

El eje del sistema verbal español es el modo; el aspecto como categoría inmanente al verbo, está presente en todas sus formas; en cambio, el tiempo sólo se da cabalmente a nivel del indicativo, en el subjuntivo se da incipientemente y en el infinitivo no aparece.

---

<sup>96</sup>L.J. Mac Lennan: "El problema del aspecto verbal". p. 19.

<sup>97</sup>E. Alarcos: ob. cit. p. 77.

Hay que señalar que las distintas categorías que forman la base del sistema verbal español se combinan entre ellas para dar los múltiples matices que puede expresar el verbo castellano y que en muchos casos los valores que traen se confunden.

Así, por ejemplo, en el modo infinitivo no tenemos la categoría de tiempo, pero el aspecto con valor de perspectiva del infinitivo propiamente dicho lo hace coincidir con el futuro.

De la muestra examinada y de algunas calas que hemos hecha en la lengua coloquial y la literaria, es evidente que el sistema verbal del español está evolucionando y el cuadro que traen las gramáticas tradicionales está siendo modificado sustancialmente.

En el subjuntivo, las formas vigentes tienden a ser cada vez menos, como ya dijimos, en el habla de los niños arequipeños sólo hemos encontrado muestras del presente, esta comprobación la podemos extender a casi todos los niños hispanohablantes del Perú, nuestros análisis de las hablas de Piura, Cajamarca, Huancayo y otras ciudades peruanas nos permite afirmarlo.

También a manera de comprobación, hemos examinado qué formas verbales aparecen en el cuento "El último viaje del buque fantasma" de Gabriel García Márquez y sólo hemos encontrado dos formas más del subjuntivo: el pretérito imperfecto en -ra,

y el pretérito pluscuamperfecto (o sea la forma compuesta del anterior) también en -ra.

Las formas del indicativo se conservan mejor que las del subjuntivo, aunque hay algunas que están en decadencia y otras han desaparecido.

Las formas del futuro también parecen estar sufriendo un sustancial cambio, aunque no podamos ir por el momento más allá de afirmarlo para las pocas muestras examinadas. En el español peruano se estaría produciendo un cambio en la expresión del futuro, que se está haciendo ahora bajo las formas de perífrasis con el verbo ir (como auxiliar) más la preposición a. Hemos comprobado el fenómeno en varias ciudades peruanas. Aunque nos podrían decir que es atribuible al habla infantil, es evidente la tendencia. Por otra parte, habría que recordar que no es la primera vez que esto ocurre en español, las formas latinas no han pasado al castellano, que innovó la semiología del futuro, igual cosa sucedió en las otras lenguas románicas.

Por último, hay que indicar que existe un uso cada vez más frecuente de las formas perifrásticas de los verbos, el patrón de construcción: "verbo conjugado (auxiliar) + verbo(s) en infinitivo (auxiliado(s))" tiene una alta frecuencia en la muestra examinada. Este es un fenómeno que afecta a la morfología, pues, las variaciones morfológicas se reducen notablemente, y también, a la sintaxis, pues, se usa un sólo modelo

para construir las formas verbales. Además, como las formas perifrásticas ponen énfasis en el aspecto, podríamos afirmar que hay una tendencia a privilegiar esta categoría sobre las de modo y tiempo.



BIBLIOGRAFIA

- ALARCOS, Emilio: "Estudios de gramática funcional del español". Madrid, 1970.
- ALONSO, Amado y HENRIQUEZ UREÑA, Pedro: "Gramática castellana". Buenos Aires, 1962. 19a. ed.
- ASSELIN, Claire: "De la sintaxis generativa a la semántica generativa". Lima, 1972.
- BACHELARD, Gaston: "El nuevo espíritu científico". Lima, 1972.
- BELLO, Andrés: "Gramática de la lengua castellana". Buenos Aires, 1943.
- BONNARD, Henri: "Guillaume, il y a vingt ans". Langue Française. No. 1. 1969.
- CISNEROS, Luis Jaime: "Lengua y estilo". Lima, 1962. 2a. ed.
- CONTRERAS, Heles: "Los fundamentos de la gramática transformacional". México, 1971.
- COSERIU, Eugenio: "Sincronía, diacronía e historia". Montevideo, 1958.
- : "Teoría del lenguaje y lingüística general". Madrid, 1962.
- CHOMSKY, Noam: "Lenguaje y entendimiento". Barcelona, 1971.
- DERRIDA, Jacques: "Tiempo y presencia". Santiago de Chile, 1971.
- DE SAUSSURE, Ferdinand: "Curso de lingüística general". Buenos Aires, 1959. 3a. ed.
- DINEEN, Francis P.: "An introduction to general linguistics". New York, 1967.
- EL CIRCULO DE PRAGA: "Tesis de 1929". Madrid, 1970.
- GUILLAUME, Gustave: "Langage et Science du Langage". Paris, 1964.
- : "Leçons de linguistique de Gustave Guillaume 1948-1949: - Grammaire particulière du français et grammaire générale (IV)". Québec, 1973.

- : "Leçons de linguistique de Gustave Guillaume 1948-1949: Psycho-systématique du langage: Principes, méthodes et applications I". Strasbourg, 1971.
- : "Leçons de linguistique de Gustave Guillaume 1948-1949: Structure sémiologique et structure psychique de la langue française I". Strasbourg, 1971.
- HUGGER, Klaus: "Die Bezeichnung temporal-deiktischer Begriffskategorien im französischen und spanischen Konjugationssystem". Tübingen, 1963.
- IMBS, Paul: "L'emploi des temps verbaux en Français moderne". Paris, 1960.
- KATZ, Jerrold J.: "Filosofía del lenguaje". Barcelona, 1971.
- KELES, Vladimir: "El universo de los físicos". Moscú, 1970.
- KNOLL, Wilhelm: "Historia de la filología clásica". Barcelona, 1953. 3a. ed.
- JACOB, André: "Les exigences théoriques de la linguistique selon Gustave Guillaume". Paris, 1970.
- LANDAU, L. y RUMER, Y: "Qué es la teoría de la relatividad". Moscú, s/f. 3a. ed.
- MATTEO CAMARÁ, Joaquim: "Principios de Lingüística Geral". Rio de Janeiro, 1964. 3a. ed.
- MAC LANNAN, Jenaro: "El problema del aspecto verbal". Madrid, 1962.
- MOUHIN, Georges: "Saussure: presentación y textos". Barcelona, 1969.
- OTERO, Carlos P.: "Evolución y revolución en romance". Barcelona, 1971.
- POTTIER, Bernard: "Gramática del español". Madrid, 1970. 2a. ed.
- : "Introduction a l'étude de la morphosyntaxe espagnole". Paris, 1966.
- : "Introduction a l'étude des structures grammaticales

- fundamentales". Nancy, 1966. 3a. ed.
- : "Lingüística moderna y filología hispánica". Madrid, 1968.
- SCHAFF, Adam: "Ensayos sobre filosofía del lenguaje". Barcelona, 1973.
- TRIAS, MOULOUD y otros: "Estructuralismo y marxismo". Barcelona, 1969.
- VALIN, Roch: "La méthode comparative en linguistique historique et en psychomécanique du langage". Québec, 1964.
- : "Petite introduction à la psychomécanique du langage". Québec, 1955. 2a. ed.